

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

LICENCIATURA EN PROMOCIÓN DE LA SALUD

Experiencias de Participación y Promoción de la Salud en el programa Construye-T

TRABAJO RECEPCIONAL

Que para obtener el título de Licenciada en Promoción de la Salud

Presenta:

BEATRIZ NORIEGA LUCIANO

Directora del Trabajo recepcional

LOURDES GUZMÁN PIZARRO

MÉXICO, D.F., AGOSTO 2011

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Al hombre callado y sabio
solidario y comprometido
a ti papá, Antonio Noriega Sixtos
por tu amor, tu alegría y tu llanto no compartido.
Fuiste como cualquier otro humano
con virtudes y defectos.
Te nos adelantaste en el camino
y me enseñaste que la muerte
sólo es parte de este proceso de la vida.
Gracias porque creíste en mi, hasta el último respiro.

AGRADECIMIENTOS

A María, mi mami, a mis hermanas Aurea, Leticia, María, Cristina y Yoana E. y a mis hermanos José A. y Everardo por las alegrías, penas y tristezas, las cuales me han convertido en la mujer que soy ahora. He aprendido mucho de cada uno de ustedes, los quiero y les comparto mi logro.

A todas las y los estudiantes, orientadoras, docentes, administrativos y a los directores de los Conalep Iztapalapa, I, III,IV,V y Aztahuacan por todo su aporte en los espacios en donde interactuamos: sin duda aprendí mucho de ustedes.

A Artistas por la Calle, A.C y en especial a Verónica Espinosa por la confianza y la integración al equipo de trabajo.

A Verónica, mi amiga de luz, Arturo, Raúl y Ramón compañeros facilitadores, aprendí, lo necesario de cada uno de ustedes.

Al hombre indescifrable por su amor y por el tiempo compartido. Por esas conversaciones que me hicieron regresar a este lugar, la conclusión de mi proyecto.

A mis profesores y compañeros de la UACM por lo compartido y aprendido en todos y cada uno de los espacios en los que nos encontramos; aulas, auditorios, cafetería, biblioteca, cubículos, etcétera.

A mis amigos, Adriana, Ana, Erika, Itzel, Lulú, Luis José, Lupita, Maricela, Moisés Renato y Saúl por no dejarme desistir y acompañarme con la sabiduría de sus palabras.

A Adriana, Altair, Ana, Carla, Janethe, Laura, Nallely, Rocío y Socorro, amigas, maestras y cómplices en el trabajo de campo.

A Lourdes Guzmán Pizarro por las conversaciones que me llevaron al cuestionamiento, la reflexión y a la construcción de nuevos aprendizajes. Gracias por esas tardes, por los espacios y por el acompañamiento en la escalada hacia una colina muy importante para mí. Me enseñaste que la vida se descubre y se crea.

A Andrea Angulo Menassé, Jaime Molina Correa, José Raymundo Sandoval Bautista y Lydia Columba Sandoval por su tiempo y dedicación para revisar este texto. El aporte que cada uno hizo a mi trabajo recepcional contribuyó a la apertura de nuevos aprendizajes en mi formación crítica pero también humanista.

A María Jiménez Mier y Terán por su valioso apoyo para revisar la redacción y estilo de mi trabajo recepcional. Por esas noches de café, de intercambio y de comprensión a mi escritura.

Este trabajo fue realizado en el marco del convenio del Instituto de Ciencia y Tecnología del D.F y UACM para la conclusión de tesis de licenciatura (Convenio número UACM-CSE-ICYTDF/14/2010)

La participación es un proceso que propicia esa lectura crítica de la práctica, esa construcción colectiva de las ideas, esa motivación por la búsqueda y por la ampliación del saber, por compartirlo y enriquecerlo.

Nydia González Rodríguez.

Presidenta de Honor de la Asociación de Pedagogos de Cuba

En el comité del *cona*, la participación se lleva a cabo dialogando con los profesores, padres y alumnos. Hablamos y dialogamos sobre el futuro y la convivencia entre los jóvenes, opinamos sobre los que quieren estudiar o dejar de estudiar porque contamos con los profesores.

Estudiante del CONALEP, Iztapalapa III.

INDICE

Introducción.....	8
La participación y la promoción de la salud como problemática para la sistematización.....	14
Objetivo.....	15
Capítulo 1. Conceptos guía para la sistematización	16
1.1 La salud y la promoción de la salud.....	16
1.2 La promoción de la salud: Oficial, Empoderante y Emancipatoria.....	17
1.3 Las relaciones de poder y el juego de capitales.....	19
1.4 Acerca de la participación.....	22
Capítulo 2. Metodología.....	26
2.1 Los procesos, el programa y los planteles.....	26
2.2 La observación de los procesos.....	31
Capítulo 3 Presentación del programa Construye-T	33
3.1 ¿Qué es el programa Construye-T?.....	33
3.2 Forma de operación del programa.....	40
3.3 Papel y funciones de la facilitadora.....	45
Capítulo 4. El programa Construye T y la promoción de la salud.....	50
4.1 ¿Por qué se puede mirar el programa desde la promoción de la salud?.....	50
4.2 La participación en el programa Construye-T: una mirada crítica.....	59
4.3 La mirada crítica de la promotora con respecto a la dimensión vida saludable propuesta en el programa Construye- T	64

Capítulo 5. Análisis de la experiencia.....	74
5.1 Presentación en las escuelas CONALEP: la alegría y los contrastes.....	74
5.1.1 El diálogo. Herramienta de trabajo de una promotora de la salud.....	75
5.2 Situación en los planteles, CONALEP, con respecto a la participación en el Programa Construye -T	78
5.3 La facilitadora involucrada en el proceso de conformación del comité escolar Construye-T.....	90
5.4 Seguimiento a las actividades y concursos propuestos por el Comité Nacional del Programa Construye –T.....	102
5.5 Capacitación en las diferentes dimensiones del programa Construye-T como seguimiento a las actividades del proyecto escolar	106
5.6 Involucramientos en el encuentro estatal juvenil.....	115
Conclusiones	127
I. El quehacer de la promotora de la salud en los procesos participativos.....	127
II. Los aprendizajes obtenidos en la carrera para mi desarrollo profesional.....	130
III. Lo que aprendí al llevar a cabo este trabajo recepcional.....	132
IV. El camino de la promotora de la salud al concluir este ciclo.....	133
Bibliografía.....	135

Introducción

Este trabajo es producto de la reflexión sistemática y ejercicio conceptual acerca de mi práctica profesional y del aprendizaje de mi experiencia como facilitadora de Artistas por la Calle, A.C¹, cuya tarea principal fue dar acompañamiento y seguimiento al “Programa de Apoyo a las y los Jóvenes de Educación Media Superior Para el Desarrollo de su Proyecto de Vida y la Prevención en Situaciones de Riesgo, Construye-T.

Considero importante dar cuenta del aprendizaje adquirido durante el tiempo que me involucré en las Escuelas de Educación Media Superior, subsistema CONALEP que participaban del programa Construye-T, debido a que identifique que es un fértil campo de trabajo para el promotor de la salud.

Ingresé a trabajar a la asociación artistas por la Calle, A.C en el año 2009. Dicha asociación civil estaba vinculada al programa Construye-T como representante de la sociedad civil. Fue de esa manera que se me asignó desempeñar funciones como facilitadora dentro del programa Construye-T.

En este programa me involucré en procesos participativos; y constaté que el tema de la participación no está exento de supuestos; que la participación muchas

¹ Artistas por la Calle, A.C es una institución creada en el año 2001. Su misión es animar procesos de desarrollo integral a través del estímulo a la creatividad entre poblaciones en condiciones de alta vulnerabilidad social con énfasis en niños, niñas y jóvenes en situaciones de calle, para lograr que realicen sus propios proyectos de vida.

Se dedica a dar capacitación en estímulo a la creatividad y diseños de programas de atención integral a niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de desventaja social o específicamente en situación de calle. (Misión, visión y organización de Artistas por la Calle, A.C. Documento proporcionado en la Institución durante el tiempo de colaboración, 2009)

veces está condicionada a relaciones de poder en lugar de ser una participación activa capaz de transformar las condiciones de las personas.

Mi participación profesional se mantuvo en el programa y con la asociación durante casi dos años, de febrero 2009 a Diciembre 2010, sin embargo no es la intención de este trabajo hacer mi recorrido temporal por esta institución; es decir esta sistematización no responde a un análisis longitudinal.

Debido a que mi trabajo se centra en los procesos participativos, sólo tomo como punto de referencia los procesos que ocurrieron de forma distinta en los CONALEP I; III;IV;V y Aztahuacan turno matutino y vespertino todos ellos de la delegación Iztapalapa. Estos procesos son relevantes, ya que la reflexión que gira en torno a ellos me sirve para analizar y comprender la complejidad del tema de la participación de los diferentes actores de la institución.

Mis emociones también hablan en este texto, ya que la alegría fue parte de estos procesos de participación, así como la tristeza, la sorpresa, la felicidad, el temor y el enojo. En esta experiencia, que ahora comparto, intenté poner en práctica lo que mis profesores me decían sobre hacer Promoción de la Salud (PS) conmigo y con “el otro”. Observé las relaciones pedagógicas y el juego de capitales, y la cosa esa rara que a todo mundo le gusta: el poder y las capacidades humanas de los diferentes sujetos con los que me involucraba.

Me propuse hacer una PS alternativa, diferente, de esas que hacen que el corazón de una se vuelque. Compartí con grupos de sujetos: estudiantes, docentes y familiares con el fin de pensar cuestionar, dialogar y reflexionar.

Quiero compartir mi experiencia con las y los estudiantes de la licenciatura promoción de la salud de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México porque es importante que conozcan los diferentes campos de trabajo para el promotor de la salud y no sólo los nombrados por las instituciones de salud, en donde los temas a abordar por un promotor de la salud tienen que ver casi exclusivamente con la prevención de enfermedades y estilos de vida. Así pues lo que les comparto es una experiencia de trabajo en un campo tal vez no pensado como un área para una promotora de la salud pero que sin embargo corresponde al perfil del egresado de la licenciatura que a la letra dice “promoverá la participación e integración de las acciones, concretas o generales que se emprendan con individuos, grupos e instituciones y comunidad en general relacionadas con la promoción de la salud” entre otros aspectos. Este trabajo busca ser un referente para que los promotores de la salud de la UACM continúen en su proceso de creación, reflexión y acción.

Esta experiencia me dio elementos para construir y aprender de mi práctica como promotora de la salud. También me ha permitido reflexionar en torno a las diferentes interpretaciones que se dicen, hacen y escuchan al hablar del tema de la participación.

En un primer momento de la sistematización doy respuesta a las preguntas que me surgieron cuando me incorporé al equipo de trabajo de Artistas por la Calle, A.C. ¿Qué es el programa Construye-T y qué relación tiene con la promoción de la salud? ¿Por qué una promotora de la salud tiene cabida en este tipo de programas?

Hablo acerca de las dimensiones de trabajo del programa Construye-T, su metodología en las escuelas, mi función o papel como facilitadora, así como la importancia para su análisis desde la PS; delinearé también algunos rasgos de la participación en dicho programa.

A lo largo del texto doy respuesta también a una preocupación mía pero recurrente en mis compañeras y compañeros que estudian la licenciatura en promoción de la salud y que está relacionada con ¿Qué hace una promotora de la salud? ¿Y en dónde trabaja?

Esta sistematización de la experiencia parte de la recuperación de mi práctica, no como una visión pragmática sino como una visión humanista de la promotora de la salud involucrada en los procesos de participación de los distintos campos de la institución CONALEP con lo que respecta a las diferentes fases del programa Construye-T; diagnóstico, conformación del comité escolar, apoyo a las actividades y concursos inter-institucionales, capacitación en las dimensiones del programa, así como mi involucramiento en el encuentro estatal juvenil.

Como parte de esta sistematización realicé un análisis desde la mirada crítica de la promotora de la salud a una de las dimensiones del programa Construye-T nombrada: “Vida Saludable”.

Concluyo esta sistematización con la reflexión en torno al trabajo en procesos participativos que puede llevar a cabo un promotor o promotora de la salud como un quehacer de su práctica profesional, buscando con ello interesar a quien así me lea por dar continuidad y buscar espacios donde se puedan llevar a cabo

prácticas para ir incorporando la mirada alternativa de la PS en lo que respecta a los espacios de participación.

Este trabajo se inscribe dentro de la modalidad de titulación de la UACM como Sistematización de experiencias en campo y atiende al documento propuestas de trabajo recepcional para la obtención del título en licenciado en promoción de la salud² en el cual se define que “La sistematización de experiencias es la interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.”³ Dicho documento sirvió en lo general de guía para darle estructura a mi trabajo, a lo largo del desarrollo de la sistematización de mi experiencia algunos apartados enunciados en el documento guía fueron modificados debido a que encontré que para los fines de este trabajo no eran necesarios. Menciono a continuación algunos de los principios rectores que en el ámbito de la UACM son importantes en cuanto a la sistematización de experiencias en el campo y que considero son relevantes en el trabajo que presento. El tema que elegí (la participación) está relacionado con mi experiencia en el programa Construye-T en el que participé como facilitadora externa. Dicho proceso fue parte de mi experiencia laboral al concluir la licenciatura. Este tema específico se aborda desde una óptica crítica.

² Almanza, Natividad et al., “Propuesta de Trabajo Recepcional para la obtención del título en Licenciado en Promoción de la Salud”, 2009 <<http://www.uacm.edu.mx>> (consultada en abril del 2011).

³ Ídem.

La riqueza del caso sistematizado, el análisis que realicé de forma metódica y el contacto con las personas que estuvieron involucradas tiene el propósito de incrementar el conocimiento en el campo de la PS y las reflexiones acerca de los procesos de participación dentro del campo. Espero que este trabajo aporte para vincular lo académico con las prácticas profesionales concretas de los promotores de la salud.



Conalep 226 Iztapalapa III, noviembre 2009, capacitación de las dimensiones del programa Construye-T a jefes de grupo.

La participación y la promoción de la salud como problemática para la sistematización.

Al sistematizar la experiencia, me ocupo de los aspectos que tienen que ver con el tema de la participación y de cómo las prácticas de un (una) promotor de la salud tienen cabida en el tema de los procesos que giran en torno a la participación. Un aspecto relevante en este tipo de procesos tiene que ver con las relaciones y el juego de capitales que se dan al interior de un grupo cuando los distintos sujetos interactúan, y ello nos muestra los distintos mensajes que se van reproduciendo al hablar de la participación y cómo es que ésta se va interpretando al interior del grupo.

La sistematización que presento es un análisis crítico de mi involucramiento en los procesos participativos dentro del programa Construye-T en los planteles CONALEP de la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México.

Objetivo

- Sistematizar la experiencia de trabajo profesional de la promotora de la salud, en cinco planteles CONALEP de la Delegación Iztapalapa, participantes del programa Construye-T para dar cuenta del quehacer del promotor de la salud en las prácticas referentes a los procesos de participación.



Conalep 226 Iztapalapa III, diciembre 2009, organizando taller de baile.



Conalep Aztahuacan, abril 2009, presentación del programa a madres y padres de familia.

Capítulo 1 Conceptos guía para la sistematización

1.1 La salud y la promoción de la salud.

En la Carta de Ottawa (conferencia internacional 1986) se menciona que para alcanzar un estado adecuado de bienestar físico, mental y social un individuo o grupo debe ser capaz de identificar y realizar sus aspiraciones, de satisfacer sus necesidades y de cambiar o adaptarse al medio ambiente. La salud se percibe pues, no como el objetivo, sino como la fuente de riqueza de la vida cotidiana.⁴

Si se concibe que la salud es un recurso, una capacidad o poder tanto individual como colectivo y, además, que la salud es una construcción social y que las y los sujetos se van apropiando de ella de acuerdo al poder que detentan algunos grupos o instituciones, se entiende que el concepto y entendimiento de la salud no se origina ni es exclusivo de la medicina, aunque a lo largo de la historia, la medicina le dio espacio y cobijo. Es por ello que en la actualidad el enfoque que se le da al tema de la salud siempre va encaminado a entenderla sólo desde el aspecto de la prevención.

La definición de PS, es propuesta en la Conferencia Internacional de Ottawa “La promoción de la salud consiste en **proporcionar** a los pueblos los medios necesarios para mejorar su salud y ejercer un mayor **control** sobre la misma. Para alcanzar un estado adecuado de bienestar físico, mental y social un individuo o grupo debe ser **capaz de identificar y realizar sus aspiraciones**, de satisfacer

⁴ Cedds, “Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud”, junio del 2008 <http://cedss.blogspot.com/2008/06/carta-de-ottawa-para-la-promoción-de-la.html>. (Consultada diciembre del 2010).

sus necesidades y de cambiar o adaptarse al medio ambiente. La salud se percibe pues, no como el objetivo, sino como la **fuentes** de riqueza de la vida cotidiana”

Es un concepto positivo que acentúa los recursos sociales y personales así como las aptitudes físicas y que no es exclusivo del sector salud, tal como lo entendemos en nuestro país.

Así pues, desde mi perspectiva entiendo que la PS es una práctica relativamente nueva y que su campo de acción no es exclusivo del sector salud. Por lo tanto, la identifico como una práctica con contenido político que se expresa en las relaciones de poder entre los sujetos que interactúan. Es así que entiendo que al hacer promoción de la salud uno hace un trabajo pedagógico, ya que al trabajar con sujetos uno comprende el significado de la realidad que el sujeto quiere transformar para de esta forma proyectarse y cumplir sus necesidades. En ese sentido revisaré tres visiones de promoción de la salud que actualmente se presentan como referentes de quién hace trabajo en promoción de la salud.

1.2 La promoción de la salud: Oficial, Empoderante y Emancipatoria.

Según la académica Consuelo Chapela, la Promoción de la Salud Oficial (PSO), la dominante en el discurso, continúa ejerciéndose como una práctica en programas y discursos oficiales cuyo objetivo es abatir o prevenir enfermedades clasificadas y seleccionadas por expertos médicos, o resarcir las relaciones estado-población cuando se han deteriorado.⁵

⁵ Ma. Del Consuelo Chapela, *¿Qué promoción de la salud ha fracasado? En: Aspectos de las políticas y prácticas públicas de la salud en México*, Cuadernos académicos CBS, Núm.84 UAM-X, México, 2008, p.12.

Por otro lado la práctica de promoción de la salud empoderante responde a que el empoderamiento (empowerment), aparece en la Carta de Ottawa como una estrategia para hacer trabajo de PS. “En la práctica toma aspectos de la pedagogía de Paulo Freire (Freire, 1972), aparece como práctica de organizaciones sociales y no gubernamentales y usualmente se encuentra vinculada a concepciones de salud hegemónicas enfocadas a la enfermedad.”⁶

Para la PS Emancipatoria, hay prácticas en donde se concibe a la persona como sujeto ético cognoscente y constructor de valor y significado con capacidad de pensar, formular alternativas, decidir y actuar en consecuencia. Ejemplo de ello son los espacios donde se permite que las personas se comuniquen entre sí a través del diálogo y expresen su pensar y sentir ante cierta temática.

La PS emancipatoria es una práctica que busca la modificación del conocimiento, el capital y el juego de capitales en un campo en los diversos discursos de dominación que los sujetos han corporeizado. A través de los diversos contextos culturales, sociales e históricos, lo que ha influido en sus problemas de salud. Los procesos emancipadores implican considerar a las personas como sujetos- éticos capaces de construir conocimiento, dar significado, valor y sentido a la realidad. Las acciones de promoción de la salud emancipatoria requieren del desarrollo de valores, conocimientos y habilidades individuales y colectivas para lograr la comunicación efectiva, apoderamiento y capacidad de gestión para acceder al campo político. Requieren también de habilidades y conocimiento para buscar información y desarrollar entendimiento sobre los problemas individuales y colectivos para tomar decisiones viables en sus propios campos, y hacer intervenciones efectivas guiadas por la perspectiva de objetivos posibles dentro de los distintos campos subordinados al poder hegemónico.⁷

La corriente emancipadora, es una propuesta alternativa fundamentada en una manera distinta de entender y transformar los problemas de salud a través de reflexionar lo que se ha naturalizado como una situación normal; significa que los

⁶ Ibid., p.20

⁷Ma. Del Consuelo, Chapela, *Promoción de la Salud. Un instrumento de poder y una alternativa emancipatoria*, Documento de trabajo del Diplomado en Promoción de la Salud, UAM-Xochimilco, 2007, p.17.

agentes pueden jugar sus capitales de tal forma que puedan desarrollar sus habilidades y capacidades para el desarrollo de sus aspiraciones. “El elemento práctico central de esta corriente es la intervención en las relaciones pedagógicas con la finalidad de mejorar o generar las condiciones para el desarrollo de las capacidades humanas”⁸. Apunta a que la práctica de promoción de la salud es trabajo pedagógico esto implica que en todo proceso existe una relación de poder y por lo tanto si se generan espacios de apertura a compartir el poder las relaciones y el entendimiento de los procesos participativos se ira transformando.

1.3 Las relaciones de poder y el juego de Capitales.

De acuerdo con Chapela los aportes de la teoría de Pierre Bourdieu respecto del trabajo pedagógico es que éste es un trabajo de inculcación de arbitrariedades con duración suficiente como para alcanzar producir una formación. Por otro lado, los campos se comprenden como: “Los campos son redes específicas de intercambio de bienes con valor simbólico”⁹.

El campo es el lugar en el cual los agentes juegan intercambiando capitales. Es un lugar en un sentido figurado, ya que no necesariamente está representado por un espacio físico. El campo es una red de relaciones entre distintos agentes. Las relaciones están definidas por reglas implícitas y explícitas que gobiernan el intercambio de capitales. Ejemplo: El grupo de amigas de una adolescente. En este campo las muchachas se relacionan entre sí, platican van a pasear, al cine,

⁸ Idem

⁹Ma. Del Consuelo, Chapela, *Educación en la teoría de la reproducción de Pierre Bourdieu Documento de trabajo del diplomado de Promoción de la Salud*. UAM-Xochimilco, 2004, p.13.

etc. Estas relaciones, que se construyen todos los días son un campo. Si las amigas se juntan en un lugar, digamos un parque, el campo se mueve con ellas ahí. Si chatean por internet desde sus casas, el campo se hace presente en la red. Las relaciones entre este grupo de amigas están regidas por un conjunto de normas que dicen lo que se vale y lo que no se vale, lo que es bien visto y lo que no, etc. Estas reglas pueden ser explícitas o implícitas, pero siempre están presentes.

Y lo que se juega en las interacciones dentro de estos campos son los capitales.

- Capital material o económico: Se refiere a los bienes materiales del agente. Ejemplo de esto son el dinero, las propiedades, etc.
- Capital Cultural: Se refiere a los conocimientos y habilidades que posee un determinado agente. Los conocimientos incluyen no sólo los aprendidos en la escuela o la educación formal, sino aquellos saberes populares, expertos o de otra índole que se aprenden en contextos no escolarizados.
- Capital Social: Se refiere a aquellos vínculos sociales (vecindad, compadrazgo, amistad, etc.) con los que cuenta un agente y que en un determinado momento se pueden transformar en un recurso. (Como por ejemplo, en fuerza de trabajo u otros favores como préstamos monetarios o en especie, o bien en consejos, orientaciones o asesorías.)
- Capital simbólico: Se refiere al grado de reconocimiento, autoridad, liderazgo, respeto, credibilidad, etc., con la que cuenta un agente. Este capital es consecuencia de los tres capitales anteriores y de la apreciación o valoración que de esos capitales se haga en un campo determinado. Es

el capital simbólico el que le da a los agentes la posibilidad de ventaja o desventaja en el juego de la reproducción de significados.

Ahora vamos a completar nuestra visión con el término de agente. El hablar de agente nos permite poner el énfasis para comprender mejor la reproducción de significados en la sociedad. Podemos entender a un agente como alguien que trabaja para alguien más. En el juego de la reproducción de significados todos somos agentes, es decir, todos trabajamos para alguien más (o algo) más y representamos sus visiones del mundo, pensando que es la propia. Todos somos agentes pero no lo sabemos. Un agente es entonces una persona que actúa sobre el mundo y que en su actuar reproduce una particular visión del mundo, asumiéndola como natural.

Otro término importante para fines de esta sistematización es el concepto sobre imposición de significados: En el juego de la reproducción de significados, los significados son impuestos a los agentes por otros agentes que se encuentran en una posición relativa que está más al centro del campo, La imposición de los significados se realiza bajo las normas del campo. Las normas del campo son aceptadas por los agentes, aunque parezcan injustas. Son aceptadas ya que las reglas se perciben como naturales, como normales, o como si la vida fuera así.

Las reglas del juego son tan poderosas porque la mayor parte del tiempo no se perciben como imposiciones sino como la vida misma. Los significados se imponen casi siempre de manera invisible, implícita, inconsciente, disfrazadas de una supuesta realidad normal. Al aprenderse así los significados, las reglas del

juego se operan inconscientemente por los agentes, de tal manera que se reproducen una y otra vez en la práctica casi siempre con muy pocos cambios.

1.4 Acerca de la participación

En el campo de la PS hay dos referentes básicos la declaración de Alma Ata (1976) y la Carta de Ottawa (1986)¹⁰ hacen un aporte con referencia en el tema de la participación. Ambas hacen mención de la importancia de que las personas aprendan a utilizar sus recursos para que ellos puedan tomar decisiones y busquen alternativas y estrategias en cuanto a la organización, planificación y funcionamiento de lo que ellos mismos establecen como prioridades.

En la Conferencia de Alma Ata se hace mención a la participación que deben tener las personas para llevar a cabo el diagnóstico, planeación y puesta en marcha de proyectos de acuerdo a sus necesidades. “Requiere y fomenta en grado máximo la confianza en sí mismo y la participación del individuo y de la comunidad en la planificación, organización, funcionamiento y control de la atención primaria de salud, sacando el mayor partido posible de los recursos locales, nacionales y de otros recursos disponibles; y, con tal fin, desarrolla, mediante la educación apropiada, la capacidad de las comunidades para participar¹¹.”

Por otro lado, la Carta de Ottawa habla sobre el tema del reforzamiento de la acción comunitaria. Se menciona que una participación efectiva y concreta de la

¹⁰ OMS, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “Informe de la conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud, Alma-Ata”, URSS, 6-12, septiembre, 1978, <<http://whqlibdoc.who.int/9243541358.pdf>>. Consultado 10 de noviembre del 2010.

¹¹ Idem

comunidad radica en la fijación que ellos establecen como prioridades, en la toma de decisiones y la elaboración y puesta en marcha de estrategias de planificación para alcanzar un mejor nivel de salud.

La fuerza motriz de este proceso proviene del poder real de las comunidades, de la posesión y de control que tengan sobre sus propios empeños y destinos.

El desarrollo de la comunidad se basa en los recursos humanos y materiales con que cuenta la comunidad misma para estimular la independencia y el apoyo social, así como para desarrollar sistemas flexibles que refuercen la participación pública y el control de las cuestiones sanitarias. Esto requiere de un total y constante acceso a la información y a la instrucción sanitaria, así como a la ayuda financiera.¹²

Para fines de esta sistematización también recupero aportes que otros autores hacen acerca del término de participación.

La palabra proviene del latín participatio y parte capere, que significa tomar parte.¹³ Es a través de la participación que compartimos con el otro u los otros decisiones que tienen que ver con nuestra propia vida, así como las que tienen que ver con las de la sociedad a la que pertenecemos. Sin embargo el término puede resultar ambiguo, para Rodríguez Brandao¹⁴, la participación se trata de una expresión cargada de ideología.

Keijzer menciona que es mejor comprender a la comunidad como un conjunto de redes de sociabilidad (y de poder) donde se articulan los intereses comunes con los intereses distintos y contradictorios. Esto permite percibir a la población

¹²Veáse nota n.4 del capítulo 1.

¹³ Corominas, J., Diccionario etimológico de la lengua castellana, Gredos, Madrid, 1994.

¹⁴González, Nydia, "Curso de Participación, Material Didáctico del taller de participación", UACM noviembre 2008,

<file:///C:/Program%20Files%20%28x86%29/Construyendo%20Saberes/Curso%20Participaci%C3%B3n/13.htm>. Consultado en Enero 2011.

como un conjunto dinámico y no como algo estático. Es de esperar que la participación esté inserta en las relaciones de poder y de negociación.

Para otros autores “La participación es una condición para la práctica cívica y opera en la dimensión política”¹⁵. Por ejemplo, en el caso de la participación social tiene como prioridad la construcción de capacidades, la capacidad de la comunidad para analizar y priorizar sus necesidades, formular y negociar sus propuestas. Se trata de construir lazos de solidaridad en la comunidad; de reconocer la informalidad y flexibilidad de los grupos sociales; de fomentar el intercambio de saberes y el compartir historias y experiencias; y de comprender la incorporación de lo social, el sentido de inter-relación y de unión.¹⁶

Para fines de esta sistematización comprendemos a la juventud como “una etapa durante la cual se construye la propia subjetividad, se viven experiencias y se toman decisiones que configuran el proyecto de vida. Se caracteriza por la creatividad estética, el dinamismo, la irreverencia pero, también, por la vulnerabilidad y la incertidumbre. Posee, además, una connotación cultural que se expresa en la diversidad étnica, cultural, social, sexual, religiosa, política, estética. No son atributos inherentes a ella la violencia, la falta de normas, la desadaptación o la rebeldía y las modas de consumo”.¹⁷

Las y los jóvenes son sujetos de cambio y de transformación social, que requieren de las oportunidades económicas, sociales y culturales para su

¹⁵Ma. Del Consuelo, Chapela, Edgar Jarillo, *Promoción de la Salud, siete tesis del debate. Cuadernos Médico Sociales*, UAM, México, 2001, op. Cit., p.64.

¹⁶ idem

¹⁷Ricardo, Daza, *Marco conceptual de la prevención de la violencia en el contexto colombiano. Equipo Nacional asociado al proyecto de fomento del desarrollo juvenil y prevención de la violencia*, Bogotá, 2006, Pág. 7.

desarrollo personal, profesional y ciudadano; por ello, deben ser reconocidos como protagonistas de su propio desarrollo así como contar con las condiciones que les permitan “el incremento de la libertad, la calidad de vida, el bienestar y progreso tanto del joven en cuanto sujeto individual como de los colectivos y de la sociedad en su conjunto”.¹⁸ Es decir, las y los jóvenes deben ser reconocidos por el Estado y la sociedad en su conjunto como ciudadanos y ciudadanas con derechos plenos¹⁹.

Estos referentes sobre el tema de la participación permitirán la lectura de los procesos que se dan al interior de las escuelas CONALEP con los diferentes agentes y de cómo cada uno de ellos se ha ido apropiando de las diferentes formas de hacer y entender la participación.

¹⁸ Ibid., p.7

¹⁹En este texto se entiende por “ciudadanía” el derecho que tienen los ciudadanos a gozar de todo los derechos por el simple hecho de haber nacido en determinada nación y existir.

Capítulo 2 Metodología



Conalep 211 Iztapalapa V, diciembre 2010, encuentro escolar de jóvenes.

2.1 Los procesos, el programa y los planteles.

Este trabajo es una sistematización de mi experiencia profesional; opté por llevar a cabo esta metodología, ya que permite hacer una reflexión sobre la práctica y mi involucramiento en los procesos participativos dentro del programa Construye-T.

Aunque mi colaboración en la Asociación Civil y en el Programa fue de febrero del 2009 a diciembre del 2010, la sistematización no da cuenta de los eventos de

una manera lineal a lo largo de este tiempo sino que da cuenta de los procesos que son de interés para abordar el tema de la participación.

Con respecto a este punto sobre la participación describiré de manera general cómo se daba la participación al interior de Artistas por la Calle, A.C. El equipo de trabajo estaba conformado por 5 facilitadores, incluyéndome, y la coordinadora de la A.C. Yo era la más joven del grupo y la que contaba con menos experiencia en este tipo de programas sociales. Dos compañeros son psicólogos, una tanatóloga, un sociólogo y otra más estudio arte, por mi parte yo una promotora de la salud.

Los 5 facilitadores fuimos contratados de manera externa y sólo para colaborar en el programa Construye-T, básicamente nuestra labor era el trabajo directo con las escuelas. Nos reuníamos una vez por semana o una vez cada quince días, las facilitadoras, facilitadores y la coordinadora, en las reuniones se trataban aspectos relacionados con la situación de las escuelas con respecto al Construye-T y sobre cómo lograr la participación de las escuelas.

Debido a que el trabajo de la Asociación Civil se centra en el estímulo a la creatividad para el conocimiento de sí mismo en muchas ocasiones la coordinadora se comprometía a darnos una capacitación en el tema pero eso nunca sucedió, fuimos aprendiendo sobre la marcha y conforme se daba que lleváramos a cabo alguna actividad en determinado plantel. Aprendíamos en el momento el desarrollo de las técnicas.

Se escuchaban nuestras opiniones, se tomaba en cuenta lo que decíamos, sin embargo había por ahí un doble discurso pues al final el agente con mayor grado de poder tomaba las decisiones de una manera arbitraria en ese sentido las

buenas intenciones de querer lograr una unión o trabajo en grupo se veía fraccionada pues quizá los facilitadores podríamos estar de acuerdo y construir alianzas pero en ocasiones la coordinadora no lograba mirar estas situaciones lo cual la llevaba a posicionarse como un agente autoritario.

Dentro del equipo de artistas cada una y cada uno tenía sus propias formas de mirar y entender la participación; en algunos casos yo logré intercambiar puntos de vista con dos compañeros y llevar a cabo algunas intervenciones en conjunto.

La sistematización de la experiencia de la promoción de la salud es un reto y también su metodología. Es importante mencionar que el diseño de la sistematización e investigación en PS se nutre de los aportes de las teorías y procedimientos técnicos que provienen de otras disciplinas, como la epidemiología, la antropología, la sociología, la pedagogía, la psicología y la comunicación.

Para llevar a cabo la sistematización de esta experiencia tomo como referente una metodología “Interpretativa o hermenéutica (cualitativa), la cual pretende comprender e interpretar la realidad, los significados y las intenciones de las personas El investigador se implica”²⁰. Y una metodología “sociocrítica, entendida como un tipo de educación informal que pretende ser motor de cambio y transformación social, emancipador de las personas, utilizando a menudo estrategias de reflexión sobre la práctica por parte de los propios actores (se

²⁰ Marqués, Pere. “Ciencia y Metodologías de Investigación. Diseño de una investigación educativa”, 1996, última revisión 03/08/10 <http://peremarques.pangea.org/edusoft.htm>. Consultada en mayo 2011.

busca el cambio social). El investigador es un sujeto más, comprometido en el cambio”²¹.

Desde la perspectiva cualitativa, la investigación pretende la interpretación de los fenómenos, admitiendo que un fenómeno puede tener diversas interpretaciones. Los resultados no pueden constituir conclusiones generalizables, pero si pueden ser comparables y aportar información relevante para otras situaciones y entornos concretos.

Parte de esta metodología cualitativa incluye aspectos descriptivos, cuyo objetivo es describir la estructura de los fenómenos y su dinámica, así como identificar aspectos relevantes de la realidad. “Se pueden usar técnicas cuantitativas (test, encuestas...) o cualitativas (estudios etnográficos...).

En los estudios etnográficos, el investigador se sumerge en la realidad para observarla y así encontrar hipótesis que faciliten su comprensión y descripción”²²

Los niveles de exploración para poder llevar a cabo mi análisis son mi involucramiento en el proceso de conformación del comité escolar, apoyo y seguimiento a la aplicación de diagnóstico y grupos de discusión, proyecto Construye-T (proyecto, escolar, proyecto de grupo y proyecto juvenil), así como capacitación en las dimensiones del Construye-T. Seguimiento a las actividades y concursos propuestos por el Comité Nacional, y participación en el encuentro estatal Juvenil.

²¹ Ibid., p. 4-5

²² Ibid., p.5. Este tipo de metodología puede reflejarse o materializarse en la propuesta de la Educación Popular que responde a otras necesidades y puede generar una conciencia social crítica frente a la realidad. Adquiriendo una dimensión política porque busca la socialización de los conocimientos.

Escogí los procesos que tenían que ver con la participación, me involucré en las distintas fases del programa Construye-T para comprender la dinámica de la participación y con ello involucrarme en los procesos participativos. Recurro a las lecturas teóricas sobre el tema de la participación para comprender dichos procesos y de esta manera hacer un análisis al respecto.

Posterior a este análisis decido retomar lo observado y registrado en la bitácora para enfocarme a la exploración del tema de la participación y los procesos que giran en torno a ella.

El espacio donde llevé a cabo esta participación fueron 5 planteles CONALEP ubicados en la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México, CONALEP 003 Iztapalapa I, CONALEP 226 Iztapalapa III, CONALEP 225 Iztapalapa IV, CONALEP 211 Iztapalapa V, así como el CONALEP Aztahuacan todos ellos en ambos turnos. Cabe mencionar que cada plantel y cada turno tienen sus propias características, su propia historia, su propia forma de involucrarse en procesos de participación y son estos elementos los que enriquecen el trabajo en las ciencias sociales porque se puede mirar la diversidad de pensamiento, percepciones y acciones aún y cuando estos mismos planteles pertenezcan a la misma delegación.

Las fotos que forman parte de esta sistematización son de mi autoría y fueron tomadas en diferentes momentos del programa.

2.2 La observación de los procesos.

Mis núcleos centrales de análisis son el juego de capitales; es decir, la forma en que los capitales se mueven en un determinado campo para llevar o no llevar a cabo la participación. Es así que esta sistematización incluye los procesos que tienen que ver con la participación, no me enfoco en un plantel en específico, sino que comparto procesos generales, ya que cada plantel tuvo su particularidad.

Recurrí a la observación como un método para comprender el juego de significados que se da entre los distintos agentes de los diferentes campos dentro de la institución educativa. Utilice la bitácora como una herramienta para registrar lo observado y lo vivido en mis interacciones con los agentes de dichos campos. En estos espacios recurrí al diálogo como método para llevar a cabo la interacción con los sujetos de los CONALEP.

En la bitácora hago una descripción general de lo que sucede al interior de los campos, en algunas ocasiones hablo acerca de mis emociones, es decir lo que me produce el observar lo que miro en estos campos, mi percepción me permite conceptualizar algunas cosas que estoy mirando y paso a un nivel en dónde menciono que implicaciones tiene esto para mi práctica como promotora de la salud, en algunas ocasiones al momento de estar registrando lo observado en la bitácora paso a un nivel de un análisis crítico con respecto a lo que estoy mirando, es decir paso a describir lo que se ha tomado como “natural y normal” para reflexionar en torno a lo que se puede hacer en esos casos.

En la bitácora registré la información que tiene que ver con dos puntos en particular: el proceso de grupo y mí propio proceso.

Era necesario trabajar con todos los actores de los planteles CONALEP; es decir, estudiantes, docentes administrativos, padres de familia. Sin embargo estos grupos y espacios donde se llevaron a cabo algunos intercambios, escucha de opiniones y propuestas para programar actividades se dieron en mayor medida en reuniones que tuve con grupos de estudiantes. Otra herramienta de trabajo que utilicé fue la observación para identificar las relaciones pedagógicas que se daban en el campo.

En la bitácora personal registré las reuniones con cada una de las y los agentes de la institución educativa. La principal tarea encomendada era que yo me reuniera con el comité escolar Construye-T, de cada CONALEP de la delegación Iztapalapa a los cuales yo daba acompañamiento.

Este registro me sirvió para pasar a *la teorización sobre esta práctica, no como un salto a lo “teórico”, sino como un proceso sistemático, ordenado, progresivo y al ritmo de los participantes, que permita ir descubriendo los elementos teóricos e ir profundizando.*

Este proceso de teorización me permitió ir ubicándome en lo cotidiano, lo inmediato, lo individual y parcial, dentro de lo social, lo colectivo, lo histórico, lo estructural; es decir, lo que se vivía al interior de estas reuniones con los grupos de sujetos, en su mayoría grupos de estudiantes, es un elemento importante para esta sistematización. En estas reuniones era importante conocer y escuchar cuáles eran las necesidades y problemáticas de los estudiantes para con ello comenzar con la planeación de proyectos, lo que para el programa Construye-T era su proyecto escolar.

Capítulo 3. Presentación del programa Construye-T

3.1 ¿Qué es el programa Construye-T?

Este capítulo muestra los aspectos más importantes del programa en el que realicé mi trabajo. Es de suponer que por su extensión, alcances, propósitos, actividades y vericuetos burocráticos no es posible dar cuenta a cabalidad de su complejidad. Quiero mencionar que en primer lugar, según mi experiencia, hay una distancia importante entre lo que se plantea en los documentos rectores del programa, en lo formal, y la realidad de lo que pasa en los centros escolares en la práctica cotidiana. Hecha esta advertencia, el capítulo aborda la presentación del programa de una manera formal; es decir, expongo lo más relevante de lo escrito acerca del programa para que el lector se dé cuenta de su organización formal.

Posteriormente realizo una mirada crítica del programa, y sus implicaciones desde la promoción de la salud. Me parece que el punto relevante es la comprensión y explicación que hago de este programa como propuesta de PS.

El programa Construye-T comenzó a operar en el año 2008 en las escuelas públicas de Educación Media Superior en todos los estados de la República Mexicana, en los subsistemas; CETIS, CONALEP y Colegio de Bachilleres²³.

El programa pretende centrarse en las situaciones donde las y los jóvenes se ven vulnerables debido a la etapa de vida por la que atraviesan, viviendo y enfrentándose a situaciones de exclusión y de las inequidades sociales. Por lo

²³ Un antecedente para la implementación del programa lo fue la Encuesta Nacional de la Juventud de donde se extraen las necesidades y problemáticas por las que atraviesan los jóvenes del país. Cecilia, Loria, et al., *Programa de apoyo a las y los jóvenes de EMS para el desarrollo de su proyecto de vida y la prevención en situaciones de riesgo. Construye-T/Manual de operación de Comités Construye-T*, Subsecretaría de Educación Media Superior, agosto 2008.

Para lograrlo propone:

Impulsar: Permitiendo a las y los jóvenes generar propuestas e ideas por medio de proyectos que ayuden a mejorar el entorno de la escuela y la comunidad.

Formar: Capacitando continuamente a jóvenes, docentes y familiares.

Proteger: Por medio de una red de apoyo en la escuela y comunidad para generar respuestas inmediatas a los temas que preocupan a las y los jóvenes.

El programa Construye-T entiende a la juventud como una etapa de la vida que fluctúa entre los 12 y los 29 años, cuando se producen distintas emociones, actitudes, visiones y estilos de comportamiento que conllevan a transformaciones en el proyecto de vida. Para su implementación se apoya en la Secretaría de Educación Pública (SEP), a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) pretende desarrollar una estrategia de calidad educativa²⁵.

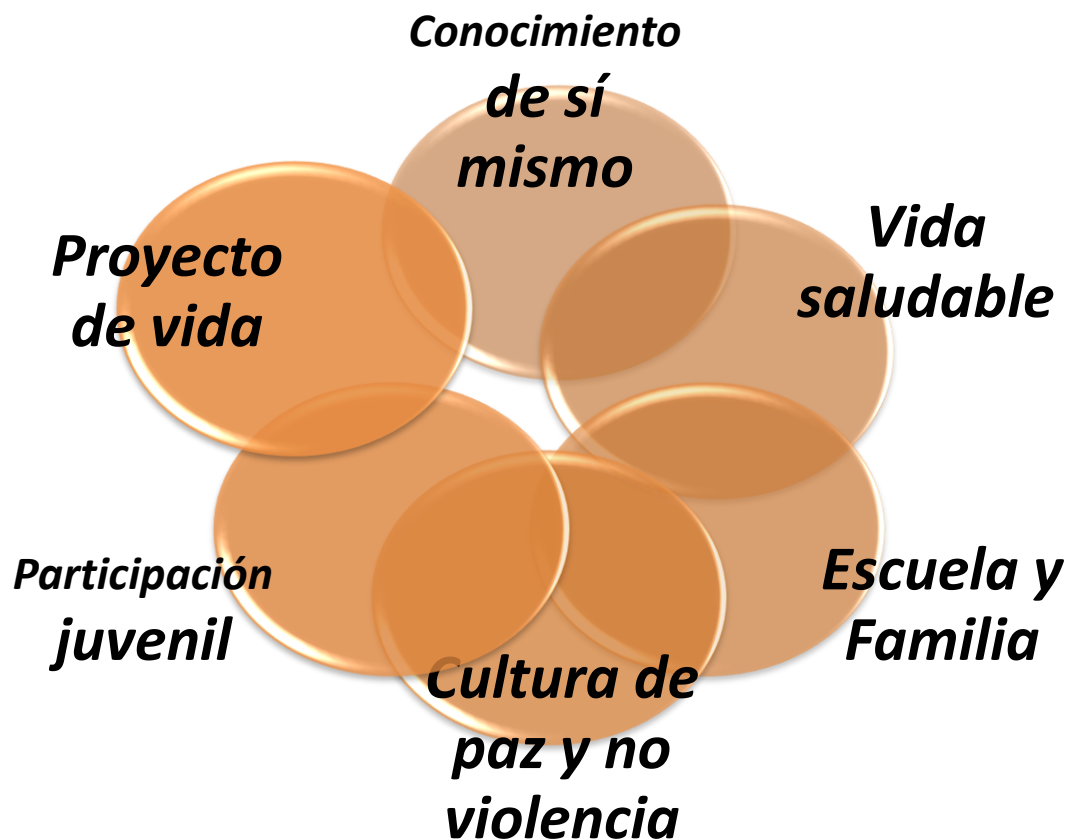
Así pues el programa Construye-T pretende que los esfuerzos educativos actuales de las distintas áreas de las instituciones (CONALEP, CETIS y Colegios de Bachilleres) se orienten hacia una metodología a través de actividades de prevención, formación y protección que permitan que las y los jóvenes desarrollen sus competencias y habilidades para la vida, la construcción de autonomía y

²⁵De acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, una educación de calidad significa atender e impulsar el desarrollo de las capacidades y habilidades individuales, en los ámbitos intelectual, afectivo, artístico y deportivo, al tiempo que se fomentan los valores que aseguren una convivencia social solidaria y se prepara para la competitividad y exigencias del mundo del trabajo...Debe promoverse el mejoramiento educativo para dotar a niños y jóvenes de una formación sólida en todos los ámbitos de la vida, incluidos el buen desempeño en el trabajo, la plena participación social y política y el valor de la realización personal. Cecilia, Loria, et al., *Programa de apoyo a las y los jóvenes de EMS para el desarrollo de su proyecto de vida y la prevención en situaciones de riesgo. Construye-T/Manual de operación de Comités Construye-T*, Subsecretaría de Educación Media Superior, agosto 2008.

libertades para el ejercicio de los derechos. Para ello el programa busca incidir en seis esferas o dimensiones de la vida de las y los jóvenes. Por lo tanto estas acciones permitirán que las y los jóvenes puedan cumplir con sus objetivos académicos; pero también van encaminadas a promover el desarrollo de los jóvenes.

Cada una de las dimensiones del programa Construye-T pretende dar cuenta de las problemáticas específicas que se presentan en la vida cotidiana de los jóvenes y que están marcadas por su historia de vida. En el programa se hace énfasis en las relaciones existentes entre todas, tal como se observa en el siguiente esquema.

ESFERAS O DIMENSIONES DEL PROGRAMA CONSTRUYE-T



Tomado del material compartido por compañeros facilitadores del programa Construye-T. Mayo del 2009

Es así que mientras en la dimensión conocimiento de sí mismo, se trabajan aspectos que tienen que ver con el reconocimiento individual, aprender a escuchar y escucharse, así como a relacionarse con sus pares y con los adultos, en la dimensión Cultura de paz y no Violencia, por ejemplo se pretende reflexionar en torno a lo que representa la violencia, tanto en la calle como dentro del hogar o en la escuela.

Por otra parte, el interés de la dimensión escuela y familia se centra específicamente en fortalecer los vínculos familiares, afectivos, entre las personas a través del dialogo y la convivencia sana. Se busca además que los jóvenes puedan aprender a relacionarse con los adultos, para que obtengan elementos que les permitan la construcción de su proyecto de vida.

La dimensión proyecto de vida, se enfoca básicamente en la orientación vocacional, sin embargo esta orientación no sólo gira en torno a la elección de una profesión, sino también a interpretar y comprender que la persona tiene toda una historia de vida, donde pone en juego sus potencialidades, capacidades, sueños, etc.

En la dimensión vida saludable, se retoma el concepto de salud²⁶ que se describe como una “situación dinámica de completo bienestar” en la que confluyen factores biológicos, psíquicos, espirituales, sociales y culturales. Por lo mismo, la búsqueda de una vida saludable implica un proceso permanente para la obtención

²⁶ Construye-T, “Programa de apoyo a las y los jóvenes de Educación Media Superior para el Desarrollo de su Proyecto de Vida y la Prevención en situaciones de Riesgo”, 2010. <http://www.CONSTRUYE-T.org.mx/sitio/inicio.html>. Consultada en junio, 2011.

de una mejor calidad de vida en todos los ámbitos, a través de enfrentar y superar las situaciones de riesgo y fortalecer los recursos y elementos protectores.

Las actividades diseñadas desde esta dimensión tienden no sólo a prevenir el consumo de sustancias adictivas y a detectar casos de abuso o adicción, así como otros problemas de salud, sino a promover la alimentación sana y la condición física, a elevar la salud ambiental y a generar actitudes de consumo responsable y de mayor conciencia y compromiso con el entorno y consigo mismo. En el capítulo siguiente hago una reflexión en torno a esta dimensión.

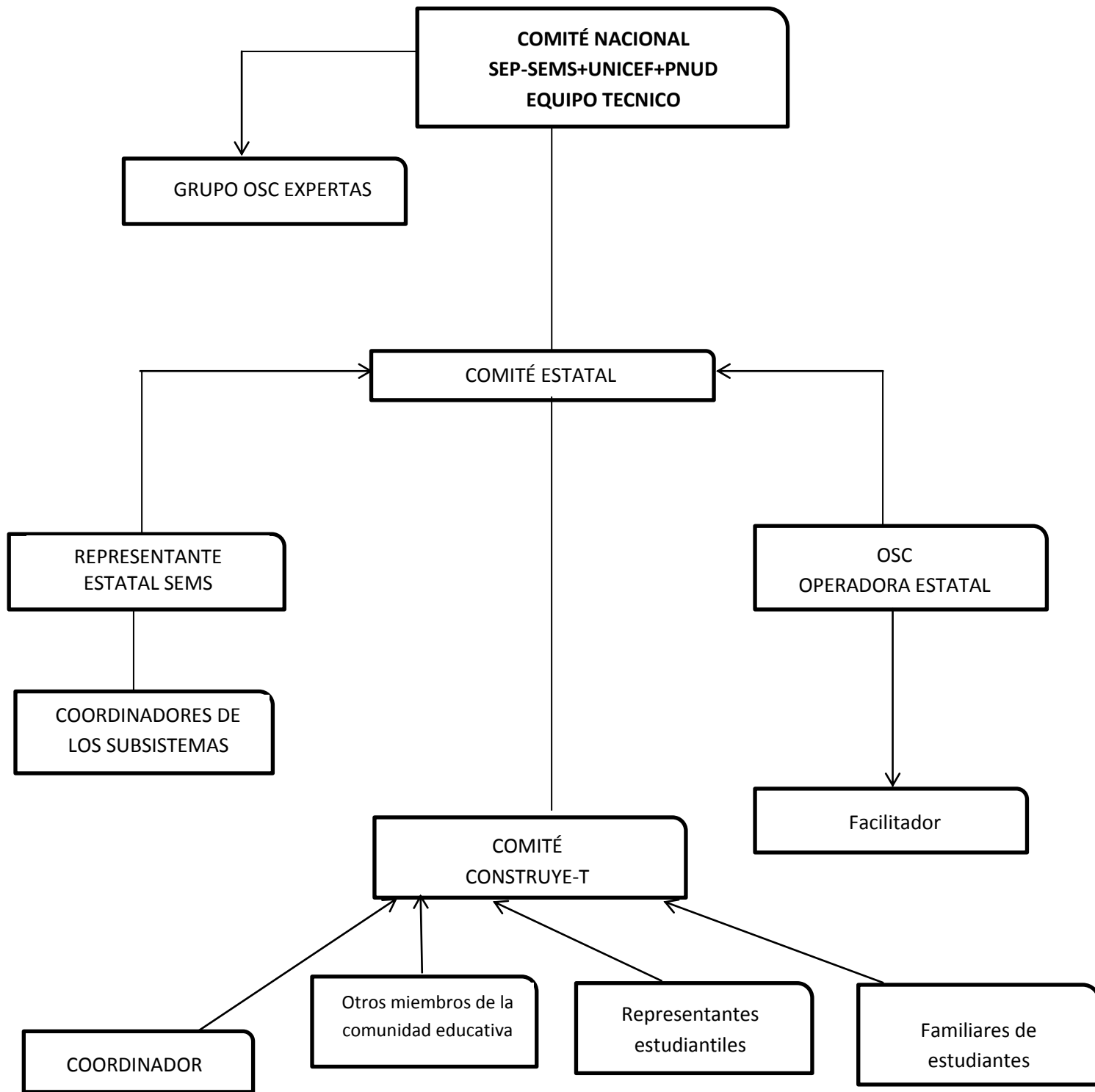
En la dimensión participación juvenil. Se busca que los jóvenes den respuesta a las preguntas existenciales de ¿quién soy? y ¿qué sentido tiene mi vida? como una forma de su proceso de auto-reconocimiento favorecido por la interacción social: con los “pares”, con las personas adultas que representan por ese solo hecho autoridad, y con las “otras” personas diversas de la sociedad. En estas interacciones entran en juego las necesidades, derechos, obligaciones, roles mandatos sociales con los que las y los jóvenes se socializan y frente a los cuales van tomando decisiones que asumen e incorporan a su propia manera de ser y pensar que rechazan e impugnan para proponer otra “forma de ser”. Un aspecto vital de la identidad que la juventud tiene que conformar es la “Ciudadanía”, esto significa el reconocimiento de sí y de los otros como personas con igual dignidad, con derechos y obligaciones, con la responsabilidad de participar y colaborar para el bienestar y la armonía de la colectividad.

Desde la mirada alternativa de la promoción de la salud, se lee que el programa Construye-T, por lo menos en la dimensión participación juvenil, está

mirando a las y los jóvenes como sujetos de derecho que poseen un conjunto de capacidades individuales, así como de un conjunto de condiciones sociales, económicas y culturales para llevar a cabo sus aspiraciones y proyectos; es decir visto desde la PS alternativa, este programa nos invita a pensar que las prácticas que se lleven a cabo con los jóvenes (principales actores del programa) abren un espacio para que ellos, en su calidad de sujetos, puedan apropiarse de sus propias representaciones y procesos. Esto se discutirá ampliamente en el apartado de análisis de la sistematización.

3.2 Forma de operación del programa Construye-T

ORGANIZACIÓN



El diagrama anterior nos muestra la organización del programa Construye-T. Este se organiza teniendo como base tres instancias de organización; Comité Nacional, Comité Estatal y Comité Construye-T.

El Comité Nacional. Es un comité integrado por la Secretaría de Educación Media Superior (SEMS), la Secretaría de Educación Pública (SEP), Organizaciones de la Sociedad Civil, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Dentro de este comité también se encuentran colaborando un grupo de Organizaciones de la Sociedad Civil, expertas en las temáticas del programa.

Como segunda instancia se observa al Comité Estatal²⁷, que está integrado por un Representante de la Escuela de Educación Media Superior (RESEMS), CONALEP, Cetis y Colegio de Bachilleres, así como los Directores o Coordinadores de las A.C participantes del programa.

La tercera instancia de participación es el Comité Construye-T y es el lugar donde se sistematizó esta experiencia.

La primera acción que se lleva a cabo en las escuelas que se incorporan al programa Construye-T es la capacitación a directores, docentes y administrativos.

²⁷ El comité Estatal promueve la realización de un encuentro anual de los participantes del programa (Directores de los planteles, a los responsables del CONSTRUYE-T en cada escuela y a los facilitadores de la OSC operadora estatal) El encuentro es un espacio de formación, orientación y motivación para mejorar la operación del Programa y para generar redes de apoyo, colaboración y aprendizaje permanente entre los participantes. Cecilia, Loria, et al., *Programa de apoyo a las y los jóvenes de EMS para el desarrollo de su proyecto de vida y la prevención en situaciones de riesgo. Construye-T/Manual de operación de Comités Construye-T*, Subsecretaría de Educación Media Superior, agosto 2008.

“Se desarrolla un curso de sensibilización a directores, dado que ellos desempeñan un papel crucial para posibilitar el desarrollo de este programa”.²⁸

Posteriormente se lleva a cabo un diplomado de formación inicial para los coordinadores de comité Construye-T, quienes son nombrados e invitados a participar por el director de la escuela.

El comité está integrado por:

- Director del plantel
- Coordinador del Programa en la escuela,
- Facilitador o Facilitadora de la Organización de la Sociedad Civil,
- tres miembros de la escuela (orientador, responsable del área de servicio social, docente, administrativo),
- cuatro familiares de las y los estudiantes ²⁹
- seis estudiantes (tres hombres y tres mujeres) que sean elegidos por los mismos estudiantes

La operación del programa en cada escuela se lleva a cabo a través del comité escolar Construye-T, y debe estar compuesto como mínimo por cinco integrantes permanentes y las personas de apoyo que cada escuela decida, de acuerdo con las dimensiones de la población de la comunidad educativa.

²⁸Cecilia, Loria, et al., *Programa de apoyo a las y los jóvenes de EMS para el desarrollo de su proyecto de vida y la prevención en situaciones de riesgo. Construye-T/Manual de operación de Comités Construye-T*, Subsecretaría de Educación Media Superior, agosto 2008.

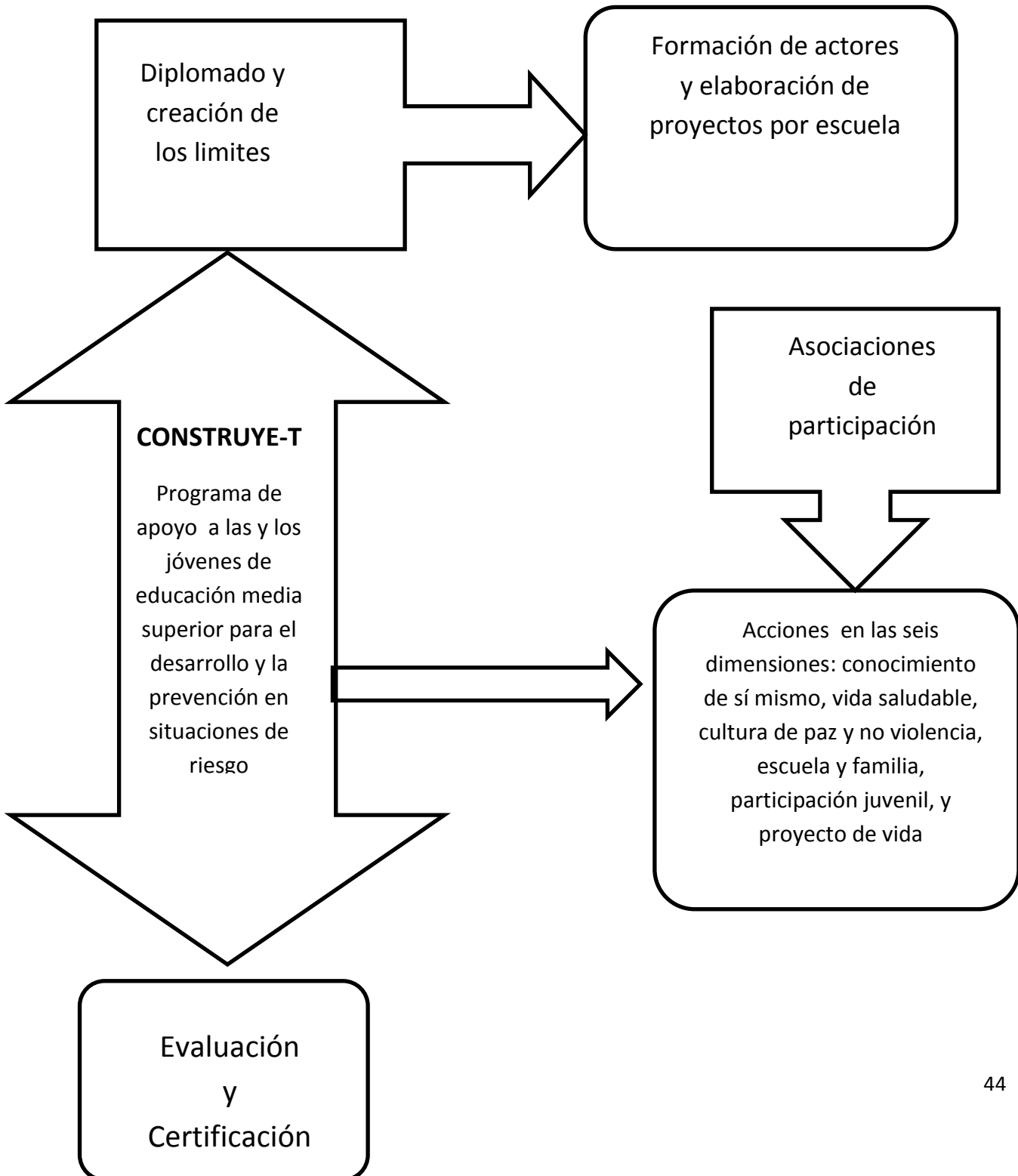
²⁹Serán nombrados por el Director y/o Coordinador del programa, ya sean madres o padres de familia, abuelos, tíos u otra persona que de seguimiento a la educación de las y los estudiantes y que hayan mostrado interés por participar en acciones en apoyo a las y los jóvenes. Cecilia, Loria, et al., *Programa de apoyo a las y los jóvenes de EMS para el desarrollo de su proyecto de vida y la prevención en situaciones de riesgo. Construye-T/Manual de operación de Comités Construye-T*, Subsecretaría de Educación Media Superior, agosto 2008.

Después de conformado el comité escolar en las escuelas, el siguiente paso es la elaboración del proyecto Construye-T. Los pasos para la elaboración del proyecto son los siguientes:

- Diagnóstico. Comprende dos actividades sustantivas: la aplicación de una encuesta a una muestra de estudiantes y la realización de grupos de discusión para detectar las necesidades de las y los estudiantes, así como sus propuestas.
- Planeación. El comité acuerda las acciones y actividades a desarrollar en términos de objetivo, método e instrumento para la evaluación. De la planeación se deriva el proyecto Construye-T que se implementará por los miembros del comité escolar Construye-T, con el apoyo de la comunidad educativa.

Este Modelo de Operación nos muestra la forma de implementar el programa en la escuela.

MODELO DE OPERACIÓN



3.3 Papel y funciones de la facilitadora

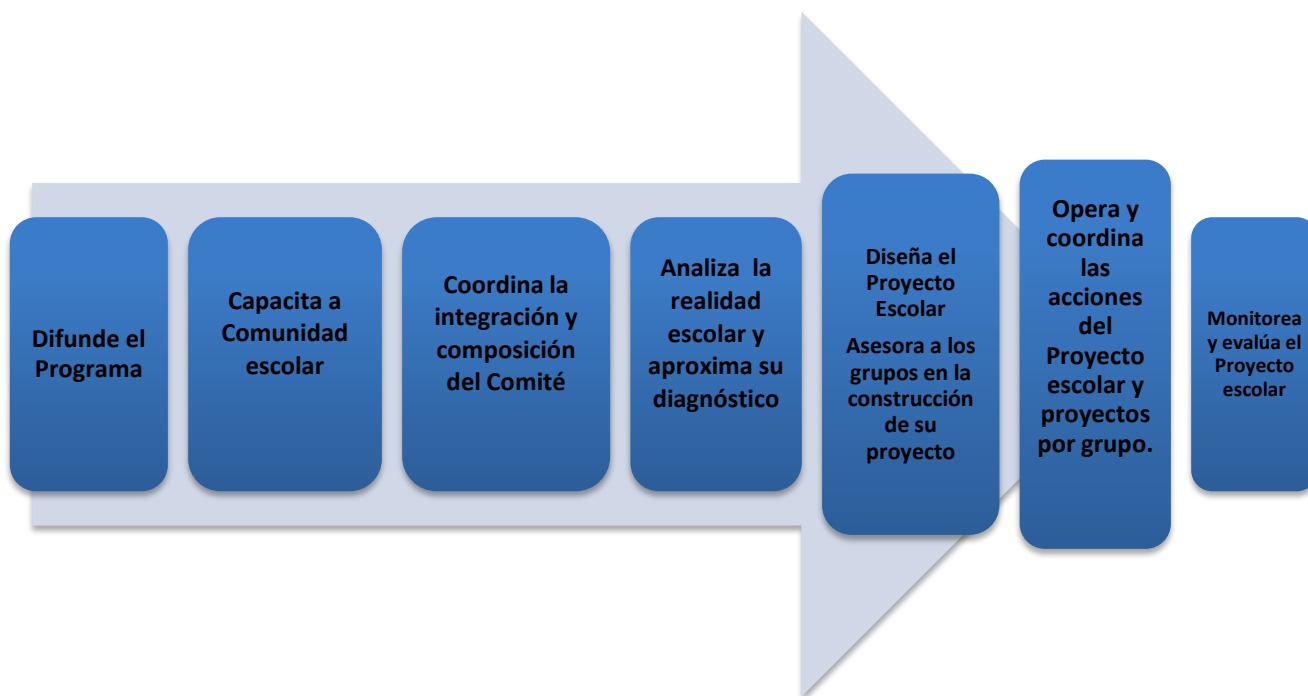
De acuerdo a lo planteado en el Manual Construye-T (agosto 2009), el facilitador debe ser externo al plantel educativo, será un recurso del plantel para vincularlo con organizaciones, programas, personas, materiales externos que sean de apoyo e impulso al programa.

El facilitador debe brindar acompañamiento y asesorar al comité escolar, colaborando en la elaboración del proyecto Construye-T y el desarrollo de sus actividades.

En el manual Construye-T, además se mencionan las funciones que llevará a cabo la facilitadora.

- ✓ Acompañar, apoyar, asesorar, y corroborar que se realizaron las etapas del diagnóstico situacional en la escuela: a) grupos de discusión de padres o familiares, de estudiantes, etcétera.. b) Inventario de recursos internos y externos al plantel...
- ✓ Capacitar y actualizar a los miembros del comité Construye-T.
- ✓ Conocer el contexto de los planteles educativos a su cargo y, todos los factores que puedan obstaculizar o facilitar el desarrollo del programa.
- ✓ Apoyar la instalación y trabajo del comité escolar.
- ✓ Conocer los problemas de instrumentación del programa para contribuir en la solución de los mismos.
- ✓ Aplicar los instrumentos de evaluación y seguimiento del Programa en cada plantel.

El siguiente esquema nos muestra el desarrollo y funciones de la facilitadora para dar acompañamiento al comité escolar y continuar con la implementación del programa CONSTRUYE-T en las escuelas.



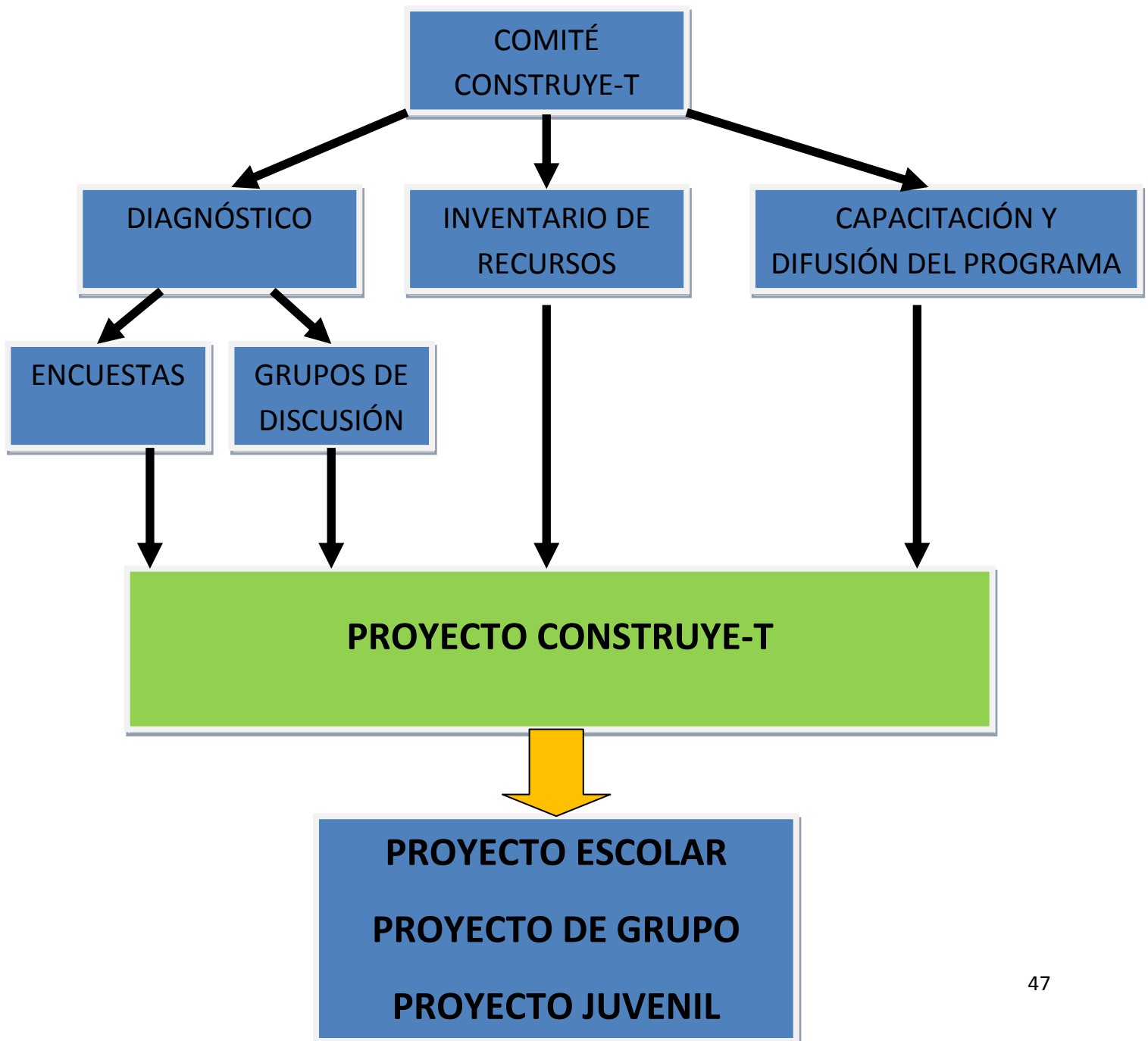
Tomado del material de trabajo del facilitador. Material difundido por facilitadores del programa CONSTRUYE-T, Febrero, 2009.

Es importante reflexionar sobre el papel que desempeña la facilitadora; es por ello que entiendo por facilitador o facilitadora a la que facilita un proceso de aprendizaje. Debe hacer una lectura del grupo para saber lo que se dice en éste.

El facilitador puede identificar la energía que se da en el interior del grupo, así como los conflictos que pueden suscitarse entre los participantes de un grupo; y puede hacer que la dinámica se regule. Ya que el facilitador trabaja con personas, éste debe ser empático, tener disposición de escucha y devolverle al otro la percepción que tiene de su propio mundo.

En el siguiente esquema veremos que el comité Construye-T pensado por el programa es el espacio donde se llevan a cabo las decisiones para la implementación del programa Construye-T en las escuelas.

FORMA DE OPERACIÓN DEL COMITÉ EN LAS ESCUELAS



En la siguiente tabla se muestra las características de cada uno de los proyectos.

PROYECTO	CARACTERISTICAS
Proyecto Escolar	<ul style="list-style-type: none"> • Acciones dirigidas al mayor número de personas de la comunidad educativa; estudiantes, docentes, administrativos, y familiares durante un ciclo escolar. • Pueden ser jornadas, concursos, campañas, ferias, encuentros. • Elaborado por los integrantes del comité Construye-T
Proyecto de Grupo	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades programadas durante un ciclo escolar para un grupo específico por área, especialidad, carrera o semestre. • Actividades del Manual de menú de actividades u otra que se inscriba dentro de las dimensiones del programa. • Actividad realizada por el responsable del grupo.
Proyecto Juvenil	<ul style="list-style-type: none"> • Responde a las necesidades de las y los jóvenes. • Debe surgir de los grupos de discusión y las propuestas de las y los jóvenes. • Elaborado por los propios jóvenes y ellos son quienes definen la duración del mismo.

NOTA. Cada uno de los proyectos debía cubrir una de las líneas de acción; prevención, formación o protección como parte de sus objetivos.

Básicamente en este apartado se hace una presentación general del programa Construye-T. Se muestra que el espacio en donde la facilitadora llevará a cabo su práctica son los comités Construye-T. Los principales agentes con los que ésta se comunica e interactúa son estudiantes y docentes y en algunas ocasiones con los directivos, ya que ellos también forman parte del comité. De esta manera los procesos de participación serán observados en estos campos: conformación del comité, diagnóstico, inventario de recursos, difusión y capacitación y elaboración del proyecto Construye-T.

Capítulo 4. El programa Construye-T y la promoción de la salud



Conalep 225 Iztapalapa IV, noviembre 2010, encuentro escolar juvenil.

4.1 ¿Por qué se puede mirar el programa desde la promoción de la salud?

A partir de mi designación como facilitadora del programa Construye-T me dediqué unos días a la lectura del programa. Tenía claridad en cuanto a mis deseos e inquietudes por hacer de mi práctica un proceso de aprendizaje y comprensión desde el enfoque de la promoción de la salud alternativa, sin embargo aún no sabía de qué manera lo haría. También realizaría un análisis del programa Construye-T desde la PS, ya que la mirada que había construido

respecto de este campo no sólo se enfocaba a situaciones de prevención y estilos de vida sino también a los significados que se dan en las relaciones humanas.

La integración y participación como facilitadora en el Programa Construye-T me permitiría establecer interacciones con los distintos agentes³⁰ dentro del CONALEP.

El programa me cautivó; quería comenzar a ejercer una profesión hasta entonces poco nombrada, ya que tenía claro que un trabajo en PS no depende de la temática a tratar sino de entender que los problemas de salud se relacionan con factores biológicos, sociales, éticos, culturales, psicológicos, políticos, económicos, históricos, estéticos, afectivos, etcétera.

Parto de la idea de que la salud es un recurso, una capacidad o poder tanto individual como colectivo y, además, que la salud es una construcción social y que las y los sujetos se van apropiando de ella de acuerdo al poder que detentan algunos grupos o instituciones.

Considero que el programa Construye-T se puede analizar desde la PS porque anuncia supuestos en relación con la práctica misma de la PS los sujetos con los que trabaja y la participación.

A partir de las aportaciones teóricas de Consuelo Chapela podemos interpretar que el programa Construye-T puede designarse como una práctica de Promoción de la Salud Oficial (PSO), ya que al nombrarse como un programa de Prevención y de habilidades para la vida reproduce e impone una serie de necesidades en las personas, sin tomar en cuenta los significados y los problemas que las personas

³⁰ Ver capítulo 1. Conceptos guía para la sistematización de la experiencia.

podieran identificar. Convierte al individuo o sujeto en “un cuerpo que depende de los productos y consejos propuestos por la publicidad, incapaz de construir conocimiento y tomar decisiones por sí mismo”³¹, esto resulta paradójico pues explícitamente el programa promueve lo contrario; esto se puede apreciar en la dimensión “Vida Saludable”, que más adelante analizaré.

Así pues, desde el entendido que la PS es una práctica relativamente nueva³² y que su campo de acción no es exclusivo del sector salud, veo una posibilidad de análisis del programa Construye-T. Entendiendo la PS como “una práctica con contenido político que se expresa en las condiciones del cuerpo físico de las personas y su entorno material y que una PS eficiente trabaja en la construcción de ciudadanos y ciudadanía como estrategia para aliviar el sufrimiento humano y elevar los niveles de salud.”³³

La esencia de la práctica de la promoción de la salud que tiene doble valor para el poder al referirse al cuerpo material y a la subjetividad de los sujetos, apuntan a que la práctica de promoción de la salud es trabajo pedagógico³⁴.

En este sentido el trabajo pedagógico abre las posibilidades de acción de una promotora de la salud, interviniendo en las relaciones pedagógicas de los sujetos

³¹ Veáse nota 5, capítulo 5.

³² La Promoción de la Salud es una práctica ancestral de la humanidad, se presenta actualmente como discurso y práctica de las agencias oficiales desde su institucionalización en 1986 durante la Conferencia de Ottawa en Promoción de la Salud con el antecedente directo de la definición oficial de salud en 1946 y del reconocimiento de la PS como una práctica fundamental de la atención primaria en Alma Ata. (Chapela, 2008)

³³ Veáse nota 5, capítulo 5.

³⁴ De acuerdo con las teorías de Pierre Bourdieu el trabajo pedagógico es un trabajo de inculcación de arbitrariedades con duración suficiente como para alcanzar producir una formación. (Chapela, 2007).

presentes en el campo, por ejemplo dentro de la institución educativa (CONALEP) en donde se implementará el programa, existen una gran diversidad de campos.

Es relevante revisar de qué manera el programa concibe a los sujetos con los que se trabaja y cómo comprenden este discurso. Así se puede dar cuenta del doble discurso que se utiliza para implementar un programa que generado para abatir las problemáticas que enfrentan las y los jóvenes, tomando en cuenta su opinión y sus intereses.

El Promotor de la Salud tiene cabida en este tipo de espacios, y en el caso del Construye-T, tiene su propia percepción de lo que significa trabajar con sujetos. Implícitamente en la definición oficial de la PS se busca el empoderamiento (empowerment), aparece en la Carta de Ottawa como una estrategia para hacer trabajo de PS. “En la práctica toma aspectos de la pedagogía de Paulo Freire (Freire, 1972), aparece como práctica de organizaciones sociales y no gubernamentales y usualmente se encuentra vinculada a concepciones de salud hegemónicas enfocadas a la enfermedad.”³⁵

En teoría se podría identificar al programa Construye-T como un programa que va encaminado a una promoción de la salud empoderante; sin embargo no cumple esta función porque en la práctica no se les otorga el poder a los participantes del programa.

Algunas características de la promoción de la salud empoderante (PSEp) son:

- Está organizada por expertos con clasificaciones y agendas específicas en tanto a lo que se refiere.

³⁵ Veáse nota 5, capítulo 5.

- Clasifican problemáticas particulares de acuerdo a su concepción de salud, es común encontrar que algunas propuestas de PSEp sigan trabando, por ejemplo, con la noción de enfermedades.
- Considera a la persona como 'gente con la que trabaja'³⁶.

En este sentido, por ejemplo, si los agentes que participan en el programa quieren dar una plática sobre nutrición, realmente no están dando poder a las personas sino sólo repitiendo esquemas de participación aparente.

Para la promoción de la salud empoderante, hay prácticas en donde la concepción de persona se entiende como sujeto ético cognoscente y constructor de valor y significado, con capacidad de pensar, formular alternativas, decidir y actuar en consecuencia. Ejemplo de ello son los espacios donde se favorece que las personas se comuniquen entre sí a través del diálogo y expresen su pensar y sentir ante cierta temática. Quizá en teoría el espacio de los comités podría servir para dar este poder a los agentes; sin embargo como se verá más adelante esta situación no se logra llevar a cabo por el juego de capitales que se da al interior de los espacios.

En cuanto al tema de la participación misma y las prácticas de PS el programa Construye-T es un espacio idóneo para observar lo que sucede. Por ejemplo, retomo del Manual de Operación Construye-T. En una de sus dimensiones de trabajo (Participación Juvenil) se menciona que buscan la formación de ciudadanía de las y los estudiantes, y que la base es la institución educativa, ya que es deber de ésta contribuir a la formación de ciudadanos. Además en el manual del

³⁶ Idem.

programa Construye-T se lee que “ciudadanía significa el reconocimiento de sí y de los otros como personas con igual dignidad, con derechos y obligaciones, con responsabilidad de participar y colaborar para el bienestar y la armonía de la colectividad. Por ello, esta dimensión se orienta a la participación juvenil como medio de construcción de ciudadanía. Se busca propiciar la participación de las y los jóvenes en actividades escolares y extraescolares como un proceso de interacción con la comunidad, desde la familia hasta la sociedad, donde las personas aprenden a expresar sus necesidades a través del diálogo, a hacer valer sus derechos de manera respetuosa y pacífica, a cumplir con sus obligaciones personales y sociales de manera responsable, a tomar decisiones democráticamente pensando en el interés común, a colaborar con los demás para solucionar los problemas colectivos.”³⁷

Se menciona que el espacio donde las y los jóvenes pueden adquirir estas habilidades para lograr un ejercicio de democracia y de toma de decisiones se localiza al interior de las escuelas; por lo tanto el comité Construye-T buscará hacer de éste un espacio donde se reconozca el derecho de las y los jóvenes. Sin embargo y siguiendo el primer razonamiento sobre la relación que tiene el programa Construye-T con la PS analizaremos los grandes supuestos sobre los que se basan los agentes para reproducir una serie de significados relacionados con el tema de la participación y veremos cómo estos agentes reproducen lo que ya está inscrito en su ser con respecto a cómo actúan, miran, perciben,

³⁷ Veáse nota 28, capítulo 3.

comprenden y entienden la participación y por lo tanto, como actúan con respecto a ella.

Por otro lado la Declaración de Alma Ata (1978) y lo mencionado en la Carta de Ottawa (1986) con respecto al tema de la promoción de la salud y la participación son dos puntos centrales para este trabajo.

Alma Ata (1978) es la primera conferencia internacional en la que se habla sobre el interés de nombrar y hacer promoción de la salud. En esta declaración se hace explícito que la salud no sólo remite a la enfermedad de las personas sino que existen otras condiciones sociales; como por ejemplo, el acceso a los servicios de salud, el empleo, una vivienda, educación, etcétera, que muestran que la salud es un tema multidisciplinario. Se menciona que la promoción y la protección de la salud de la población son esenciales para mantener el desarrollo económico y social, que contribuyen a una mejor calidad de vida y a la paz mundial, y se hace mención a la atención primaria de salud y a la participación.

Por otro lado, la Carta de Ottawa es el principal referente que tenemos los promotores de la salud, la conferencia tomó como punto de partida los progresos alcanzados como consecuencia de la Declaración de Alma Ata con respecto a la salud. En la Carta de Ottawa se habla de que “una buena salud es el mejor recurso para el progreso personal, económico y social y una dimensión importante de la calidad de la vida. Los factores políticos, económicos, sociales, culturales, de medio ambiente, de conducta y biológicos pueden intervenir bien a favor o en

detrimento de la salud. El objetivo de la acción por la salud es hacer que esas condiciones sean favorables para poder promocionar la salud.”³⁸

Para que esto ocurra no solamente se debe recurrir al sector sanitario sino que es necesario involucrar a otras instituciones en el tema de la salud. Se mencionan además una serie de prerrequisitos que se deben cubrir para favorecer la salud de las personas.

En la Carta de Ottawa se menciona que para alcanzar un estado adecuado de bienestar físico, mental y social un individuo o grupo debe ser capaz de identificar y realizar sus aspiraciones, de satisfacer sus necesidades y de cambiar o adaptarse al medio ambiente. La salud se percibe pues, no como el objetivo, sino como la fuente de riqueza de la vida cotidiana.³⁹

Un aspecto importante que quiero retomar para mi investigación es lo que se lee en la carta de Ottawa sobre el tema del reforzamiento de la acción comunitaria. Se menciona que una participación efectiva y concreta de la comunidad radica en la fijación que ellos establecen como prioridades, en la toma de decisiones y la elaboración y puesta en marcha de estrategias de planificación para alcanzar un mejor nivel de salud. “La fuerza motriz de este proceso proviene del poder real de las comunidades, de la posesión y de control que tengan sobre sus propios empeños y destinos.

El desarrollo de la comunidad se basa en los recursos humanos y materiales con que cuenta la comunidad misma para estimular la independencia y el apoyo

³⁸ Cedds, “Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud”, junio del 2008 <http://cedss.blogspot.com/2008/06/carta-de-ottawa-para-la-promoción-de-la.html>. (Consultada diciembre del 2010).

³⁹ Idem

social, así como para desarrollar sistemas flexibles que refuercen la participación pública y el control de las cuestiones sanitarias. Esto requiere un total y constante acceso a la información y a la instrucción sanitaria, así como a la ayuda financiera.”⁴⁰

Básicamente estos dos referentes (Alma Ata y Ottawa) hacen un aporte significativo al tema de la participación. Se menciona que es importante que las personas aprendan a utilizar sus recursos para que ellos mismos puedan tomar decisiones y buscar alternativas y estrategias en cuanto a la organización, planificación y funcionamiento de lo que establecen como prioridades.

Esto es lo que en teoría busca el programa Construye-T al contar con el comité en cada una de las escuelas, como una instancia donde se puedan llevar a cabo acciones de organización, planificación y seguimiento a su proyecto Construye-T. Sin embargo, en la práctica esto queda en segundo plano pues lo importante y prioritario siempre es cumplir ante las instancias con mayor poder.

Al ser un programa que se apoya de la institución educativa para su implementación también se ve interpretado desde los supuestos de cada agente de la institución educativa, pues en ocasiones se duda de la capacidad de los estudiantes para asumir responsabilidades y de la falta de compromiso de algunos docentes u en otros casos la falta de tiempo, motivo por el cual quien termina tomando las decisiones sólo es un agente con mayor grado de poder, la “autoridad.”

⁴⁰ Ibíd., p.3.

4.2 La participación en el programa Construye-T: una mirada crítica

En este capítulo problematizo algunos aspectos del programa en términos de la participación. Por una lado este se piensa como un discurso que promueve la democracia, el diálogo, y la apertura a la toma de decisiones en los espacios como el comité Construye-T, en específico en la “participación” que los agentes deben tener en la planeación de su proyecto Construye-T; sin embargo en el análisis veremos las contradicciones al momento de llevarla a la práctica.

Los ámbitos de participación de la sociedad civil en la mayoría de los casos se ven previstos y organizados por el Estado y en algunos casos estos procesos pueden despertar resistencias de los grupos, y debido a que no se respetan los objetivos reales de las organizaciones de la sociedad civil. Debido a que el programa Construye-T es una iniciativa del Estado, se pierde de vista el enfoque de impulsar la democracia y promover el diálogo, pues en muchos casos las estrategias de los programas del Estado se enfocan a cubrir beneficios e intereses sólo de algún o algunos agentes con mayor grado de poder y reconocimiento. Cuando la sociedad ve una organización civil⁴¹ decide trabajar en colaboración con el Estado en muchos de los casos termina subordinándose a sus mandatos y decisiones y es cuando la organización civil suele perder de vista el trabajo que pretendía hacer con los sujetos y los comienza a mirar como personas a las que hay que beneficiar con el programa. Por ejemplo, la asociación civil, Artistas por la Calle terminaba cediendo a los caprichos del Comité Nacional. Quizá en esos momentos la posición de la Coordinadora de la A.C en el campo no le permitía

⁴¹ En este caso el programa Construye-T es una iniciativa del estado y la Asociación Civil es Artistas por la Calle, A.C

jugar sus capitales de tal forma que lograra imponer sus peticiones; y como su interés era asegurar los recursos que le daba el programa, terminaba por ceder ante el poder de agentes con mayor grado de autoridad que ella.

Pensar en la participación de la población en cualquier mecanismo de gestión social requiere del entendimiento de cuál proyecto está siendo ejecutado y para quién para entonces poder comprender la participación de los diferentes sectores y segmentos sociales, así como sus intereses diferentes y muchas veces también divergentes. Es así que dentro del programa Construye-T habría que pensar cuáles y de quién son estos intereses para poder llevar a cabo las actividades que se proponen. Por ejemplo, al principio la organización civil ponía mayor interés en que el comité llevara a cabo la planificación de su proyecto Construye-T recuperando la voz y deseos de las y los estudiantes; sin embargo, llegó un momento cuando su interés se centró más en cumplir con peticiones que se hacían por agentes con mayor poder.

Así que en la mayor parte de las situaciones las organizaciones de la sociedad civil deben cubrir arduos procesos de negociación con las instancias gubernamentales. Cabe hacerse la siguiente pregunta ¿Si es a través de la participación en programas con las instituciones gubernamentales que se podrá obtener alguna ganancia? Yo creo que en muchas ocasiones estas colaboraciones cubren más las necesidades del Estado que la necesidad de la organización. En el caso de las organizaciones civiles podía observar que su voz y representación se perdía de vista cuando aceptaban cumplir con los caprichos de los agentes que coordinaban el programa a nivel Federal. En ese sentido los

facilitadores en ese campo podíamos ver estos dobles discursos y esta falta de respeto por el trabajo que se venía realizando en el proceso en cada una de las escuelas; sin embargo debido a nuestra posición dentro del campo no teníamos mayor poder para tomar decisiones.

Una lectura del programa Construye-T podría ser “Muchos de los mecanismos colectivos de participación aparecieron también como una exigencia de los movimientos sociales. Sin embargo esta demanda ha sido traducida, en el campo político educativo, en la implementación de instancias de control y acompañamiento de la gestión educativa. En este sentido los consejos escolares y otras formas conciliarias en diferentes ámbitos del sistema educativo se constituyeron como medios de garantizar una mayor transparencia en la gestión representando una forma de involucrar a la comunidad en las cuestiones escolares. Se adoptan métodos de gestión considerados más democráticos y participativos por contemplar la desconcentración de ciertas decisiones y la descentralización de los servicios. Sin embargo en el sector educativo, dichos cambios no siempre han incorporado efectivamente a los diversos segmentos sociales y a sus órganos de representación.”⁴²

En este caso el programa Construye-T vino a reproducir esquemas donde jerárquicamente quien tiene más poder toma las decisiones de una manera arbitraria, y el ejemplo está en que los coordinadores nombrados para ocuparse del comité Construye-T no son sujetos interesados sino agentes que dentro de la

⁴²Andrade de Olivera, Dalila, et al. *Participación e incidencia de la sociedad civil en las políticas educativas: el caso brasileño*, en Revista Iberoamericana de Educación, FLAPADE (Foro Latinoamericano de Políticas Educativas), Buenos Aires, 2007.

institución educativa tiene un mayor grado de nivel jerárquico y por lo tanto eso les confiere más grado de poder.

Por su parte la representación de estudiantes se da de la misma manera. Quien decide qué estudiantes deben estar dentro de este espacio “de participación” no son los mismos pares de los jóvenes sino otros agentes de la institución. Por lo tanto considero que no se trata de un espacio donde se lleve a cabo una participación democrática y efectiva. Este tema lo abordo en el siguiente capítulo.

Uno de los propósitos del programa Construye-T, de acuerdo con su metodología de trabajo, pretende guiar procesos democráticos y participativos dentro de los comités escolares; de ahí su intención de incorporar a los diferentes actores: estudiantes, padres de familia, docentes y personal administrativo. Sin embargo, en el plano de lo real esto no ocurrió en muchos de los casos debido a que los agentes con mayor grado de poder eran los que se imponían como autoridad. Quizá los facilitadores, por pertenecer a una organización civil, teníamos la visión de llevar a cabo los procesos de una manera democrática; pero definitivamente también debíamos cumplir ante un agente con mayor poder, razón por la cual se podría inferir que había lazos de colaboración entre las instituciones gubernamentales y organización civil. En la mayor parte de los casos, el enfoque tradicional de la participación se impone a favor del Gobierno, ya que los agentes que promueven este programa lo utilizan políticamente para su propio beneficio, sin importarles realmente lo que sucede en los espacios educativos con jóvenes a

los que todo el tiempo mencionan en sus discursos. Y de esta forma, justifican el gasto público invertido en la educación y en los programas sociales.

En este sentido se puede observar que parte de las agendas del gobierno en lo que respecta a la toma de decisiones públicas está siendo orientada, influida o directamente conformada por la acción de los movimientos sociales; pero eso no significa que dé respuesta a las demandas sociales, sino que las incorpora en complejas relaciones de poder. Nuevamente desde esta perspectiva se puede observar que las instituciones gubernamentales buscan instancias sociales para tomar sus discursos y apropiarse de ellos; pero no para comprenderlos, reflexionarlos y buscar un equilibrio en lo que respecta a compartir el poder en la toma de decisiones. Algunos autores nombran a este proceso “la incorporación de mecanismos participativos de control busca atribuir una mayor legitimidad a las políticas originadas al margen de los principales actores involucrados. Esa parece ser, aún, la tendencia dominante en la gestión educativa.”⁴³

Es importante considerar las implicaciones de vincular el apoderamiento (transformación de las relaciones de poder, para fortalecer aquellos que han sido marginados del proceso de toma de decisiones) como eje fundamental de la promoción de la salud.

Reflexionar sobre el papel del Estado en el desarrollo de procesos participativos y democráticos, sobre todo de cara a una participación comunitaria autónoma, en la que los grupos comunitarios se organizan y actúan para resolver problemas que les aquejan. El programa Construye-T se compromete sólo en el

⁴³ Idem.

discurso, pero en la práctica esto es diferente como puede observarse al interior de los campos en la relación que se establece entre los agentes que pretenden llevar a cabo la participación en aras de la democracia.

Finalmente el programa visto desde la promoción empoderante puede ser visto como un programa eficiente a corto y ocasionalmente a mediano plazo; sin embargo no se sostiene a largo plazo, aunque todo esto también depende del juego de capitales que lleven a cabo los agentes que promueven dicho programa.

4.3 La mirada crítica de la promotora con respecto a la dimensión vida saludable, propuesta en el programa Construye-T

En este capítulo trataré la dimensión Vida saludable. Es un análisis que hago a partir de lo aprendido en la licenciatura; identifico los implícitos en tres categorías; noción de salud, noción de promoción de la salud y noción de sujeto. Por tanto, la interpretación que hago de la noción de la salud no necesariamente tiene que ver con problemas enfocados a la enfermedad. Desde el programa, no obstante, si se tiene la noción de que para tener una buena salud, se deben prevenir cierto tipo de situaciones; por lo tanto, hacer promoción desde el programa tiene que ver más con dar formación e informar a las personas para que aprendan a cuidarse.

En este cuadro presento tres categorías que utilizo para el análisis crítico de este apartado.

Noción de salud	Noción de promoción de la salud	Noción de la persona y la población con la que se hace promoción de la salud
<ul style="list-style-type: none"> • La práctica está orientada por lo que entiende por salud la persona que la realiza. • La noción de salud define lo que se promueve. 	<ul style="list-style-type: none"> • Definidas la salud y sus problemas, los promotores de salud ponen en práctica acciones que están sustentadas en nociones de promoción de la salud. • Este indicador evalúa supuestos tales como ¿qué se necesita para transformar los problemas de salud? ¿Cómo se promueve la salud? ¿En qué consiste la promoción? 	<ul style="list-style-type: none"> • Toda acción de promoción de la salud tiene un destinatario en mente: personas o poblaciones. • La imagen del otro orienta todas las acciones del promotor de la salud: ¿quién es el otro al que van dirigidas mis acciones de promoción de la salud? ¿Qué características tiene? ¿Cuál es su responsabilidad en sus problemas de salud? ¿Qué papel le corresponde en el proceso de la promoción de la salud? ¿Qué relación de poder mantiene con el otro cuando hace promoción de la salud?

Elaboración propia a partir del texto Guzmán, L. et al, Introducción a la promoción de la salud, (en prensa) UACM, Materiales educativos, México, 2011. p. 81

Es importante para un(a) promotor (ra) de la salud conocer la lectura que se hace de la salud en la dimensión de Vida Saludable del programa. Aunque explícitamente no se menciona que el Construye-T sea un programa de Salud o PS, llamó mi atención que dentro del programa hubiera una dimensión nombrada como “vida saludable”; en ésta se explicita la noción de salud en la que sustentan sus acciones, actividades y propuestas de la siguiente manera:

Nociones de salud y promoción de la salud

En esta dimensión el programa retoma de la OMS la definición de salud que la describe como una situación dinámica de completo bienestar donde confluyen factores biológicos, psíquicos, espirituales, sociales y culturales. Y con base en

este enfoque afirma que “la búsqueda de una vida saludable implica un proceso permanente para la obtención de mejores niveles de calidad de vida en todos los ámbitos, a través de enfrentar y superar las situaciones de riesgo y fortalecer los recursos y elementos protectores”⁴⁴.

Dentro de dicha dimensión además se menciona que la vida saludable, abarca tres subdimensiones; consumo y salud, consumo de sustancias adictivas y sexualidad. “Las actividades diseñadas desde esta dimensión tienden a prevenir el consumo de sustancias adictivas y a detectar casos de abuso o adicción, así como otros problemas de salud, y a promover la alimentación sana y la condición física, a elevar la salud ambiental y a generar actitudes de consumo responsable y de mayor conciencia y compromiso con el entorno y consigo mismo.”⁴⁵

Estos párrafos me hicieron reflexionar sobre el enfoque que se le da a la salud. Desde mi mirada como promotora de la salud inferí que esta dimensión del programa se enfoca en el paradigma de estilos de vida.⁴⁶

Los conceptos calidad de vida, situaciones de riesgo y prevención me llevaron a preguntarme ¿bajo qué mirada y forma de entender los estos estilos de vida está visualizada esta dimensión?

⁴⁴ Veáse nota 28, capítulo 3.

⁴⁵ Idem.

⁴⁶ El concepto se constituyó a partir de corrientes teóricas como el marxismo, el comprensivismo weberiano, el psicoanálisis y el culturalismo antropológico estadounidense (Coreil et al., 1985), aunque debe reconocerse que las concepciones teóricas que más influyeron en la formulación y el desarrollo de esta idea son las historicistas alemanas.

El objetivo era producir un concepto que a partir de las dimensiones materiales y simbólicas posibilitara la articulación entre sectores macro (estructura social) y de los grupos intermedios expresados en sujetos cuyo comportamiento se caracterizaba por un determinado estilo ejercitado en la vida cotidiana personal y colectiva. Era un concepto holístico, ya que por medio del sujeto/grupo pretendía observarse la globalidad de la cultura expresada mediante estilos particulares.”(MENÉNDEZ, Estilos de vida. Estudios Sociológicos XVI:46, 1998)

Aunque el concepto de estilo de vida fue aplicado inicialmente por las ciencias sociohistóricas al análisis de las características y los comportamientos socioculturales de conjuntos como clases sociales o grupos nacionales, no lo fue para la aplicación biomédica, ya que ésta eliminó los padecimientos de los procesos culturales y sociales en que ésta se desarrolla y sólo utilizó el concepto de estilo de vida para describir rasgos específicos de comportamiento relacionados con determinadas enfermedades crónicas y después con temas como violencia y adicciones, sin embargo redujo su aplicación al estudio e intervención de determinados padecimientos excluyendo las enfermedades infectocontagiosas o la desnutrición, aún y cuando estas determinaban formas o estilos de vida.⁴⁷

Los conceptos como estilo de vida y riesgo son utilizados por los epidemiólogos. Existe una tendencia de la biomedicina a colocar el riesgo casi exclusivamente en la responsabilidad del sujeto. Al respecto Menéndez⁴⁸ menciona que no se debe negar una parte de la responsabilidad del sujeto pero es importante recuperar el papel causal de las condiciones estructurales tanto en su relación con la responsabilidad del sujeto, como respecto de la producción empresarial de enfermedades. Por ejemplo; y ahora que está muy de moda hablar sobre la obesidad, responsabilizar únicamente al sujeto sobre su enfermedad constituye una variante de la “culpabilización de la víctima” y no se habla, por ejemplo sobre la responsabilidad de las empresas productoras de riesgo. En este

⁴⁷ Eduardo, Menéndez, L. *Estilos de vida, riesgos y construcción social. Conceptos similares y significados diferentes*, Estudios Sociológicos XVI:46, 1998.

⁴⁸ *Ibidem*

sentido podemos decir que la noción de sujeto en la dimensión saludable es construida a través de supuestos que miran a las personas como meros destinatarios y beneficiarios del programa. Arroyo y Cerqueira⁴⁹ mencionan que muchas de las actividades de promoción de la salud recalcaban la responsabilidad individual sobre la conducta, los hábitos y comportamientos. Esta postura derivada de la biomedicina ha empezado a ser duramente criticada, ya que no contempla las condiciones económicas y sociales sobre las decisiones y acciones de las personas.

Las actividades de promoción de la salud se enfocaron a impartir información, elaborar mensajes y producir materiales para convencer a las personas de que modificaran sus hábitos y conductas. Los críticos señalaron que este enfoque, mayormente dirigido hacia la modificación de hábitos y comportamientos individuales, se prestó a “culpar a la víctima”, evadiendo la responsabilidad política, económica y social de realizar profundas transformaciones en todos los niveles, particularmente en las instituciones, estructuras organizativas y la distribución de los recursos. En la década de los ochenta, mucho del discurso y las intervenciones de promoción de la salud enfocaba cambios de comportamientos y estilos de vida. Una de las herramientas más utilizadas en las campañas de promoción de la salud fue la conocida como “mercadotecnia social” (social marketing) Se diseñaron y emitieron diversos mensajes a través de los medios de comunicación masiva (radio y televisión) y la prensa escrita. También se realizaron numerosos cursos de capacitación a promotores para implantar actividades educativas y distribuir material promocional (folletos, camisetas, globos, y otros). Se realizaron campañas masivas de difusión, logrando gran visibilidad política y movilización social, pero a un costo elevado y con bajos resultados en términos de cambios de hábitos y conductas de riesgo y de mejoramiento de estilos y calidad de vida⁵⁰.

Para el programa Construye-T es necesario “lograr una mayor articulación entre un conjunto de acciones que permitan atenuar situaciones de riesgo y vulnerabilidad, generando efectos sinérgicos y un círculo virtuoso que concierna, integre, a todos los actores (jóvenes, padres de familia, docentes, autoridades

⁴⁹ Arroyo H. Cerqueira MT, *La promoción de la Salud y la Educación para la Salud en América Latina. Un análisis sectorial*. Puerto Rico: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997.

⁵⁰ Idem.

educativas, autoridades municipales, entre otros) para realizar acciones de prevención y fortalecimiento de factores protectores, en las que el proceso escolar y el desarrollo general de los jóvenes encuentre las condiciones para su desarrollo.”⁵¹

Se puede interpretar que la intención del programa es trabajar desde un enfoque de la prevención, ya que menciona que las acciones que lleven a cabo cada uno de los actores inmersos en la institución educativa permitirán que existan factores protectores para las y los jóvenes. Su desarrollo dependerá de las condiciones generadas por el desarrollo de sus competencias y habilidades para la vida.

Con respecto a este punto; la Organización Mundial de la Salud (OMS) menciona que hablar de prevención primaria

Se refiere a evitar la aparición inicial de una enfermedad o dolencia. La prevención secundaria y terciaria tiene por objeto detener o retardar la enfermedad ya presente y sus efectos mediante la detección precoz y el tratamiento adecuado o reducir los casos de recidivas y el establecimiento de la cronicidad, por ejemplo, mediante una rehabilitación eficaz. La prevención de la enfermedad se utiliza a veces como término complementario de la promoción de la salud. La prevención de la enfermedad es la acción que normalmente emana del *sector sanitario*, y que considera a los individuos y las poblaciones como expuestos a *factores de riesgo* identificables que suelen estar a menudo asociados a diferentes *comportamientos de riesgo*⁵².

Como Promotora de la Salud pienso que la perspectiva de estilos de vida no toma en cuenta lo cultural (incluido el saber popular), lo económico y lo político, en su dimensión de conflicto. Repetidamente se ha dicho que los estilos de vida es

⁵¹Veáse nota 28, capítulo 3.

⁵²Cedds, “Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud”, junio del 2008 <http://cedss.blogspot.com/2008/06/carta-de-ottawa-para-la-promoción-de-la.html>. (Consultada diciembre del 2010).

una perspectiva funcionalista de la sociedad que reproduce relaciones de poder, un discurso dominante de la biomedicina que inhibe las posibilidades de que la persona se haga cargo de su salud.

En los programas como es el caso de Construye-T, se suelen seguir utilizando términos como el de prevención, utilizados comúnmente en el modelo médico hegemónico y la historia natural de la enfermedad y se relacionan con la promoción de la salud, sin hacer una reflexión más profunda sobre lo que significa hacer promoción de la salud.

Por ejemplo, en el manual del programa Construye-T se mencionan definiciones de salud y la describen como una “situación dinámica de completo bienestar en la que confluyen factores biológicos, psíquicos, espirituales, sociales y culturales. Por lo mismo, la búsqueda de una vida saludable implica un proceso permanente para la obtención de mejores niveles de calidad de vida en todos los ámbitos, a través de enfrentar y superar las situaciones de riesgo y fortalecer los recursos y elementos protectores.”⁵³

Cabe mencionar que el principal referente que toman en cuenta las personas que diseñan la guía para el facilitador sobre vida saludable, son los discursos que se han generado desde organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en los que se pone el énfasis de manera demagógica en las desigualdades sociales.

En dicha guía existe también un apartado sobre promoción de la salud, sin embargo y como veremos la interpretación que dan a los temas de salud se

⁵³ Veáse nota 28, capítulo 3.

reduce a hablar sobre procesos de enfermedad olvidando las aportaciones de la carta de Ottawa al respecto.

A nivel global la salud ha alcanzado diferencias inigualables, existen, en países desarrollados, epidemias de enfermedades crónico degenerativas que tienen efectos en los ámbitos de la salud y la economía. Por otro lado, en los países en desarrollo se presentan todavía problemas de rezago que no deberían existir en este mundo y que, actualmente, se combinan, con frecuencia, con enfermedades crónico degenerativas; esto sucede en el mundo globalizado y avanzado. Esta situación resulta insostenible, algunos países del sureste asiático, otros africanos y varios latinoamericanos presentan problemas de salud de resultado del rezago, la pobreza y el atraso, conviviendo en un mundo polarizado en el que los diversos países enfrentan realidades diferentes.

Las enfermedades actuales, pues, se deben, en su mayoría, a excesos y al ritmo de la vida cotidiana, así como a la creciente exposición a estilos de vida que dañan la salud. El sedentarismo, el consumo de tabaco y alcohol, la inseguridad pública y vial, la violencia en el hogar, además del deterioro de las redes familiares y sociales han crecido incesantemente a lo largo del último medio siglo en nuestro país. Su control depende de la implantación de estrategias anticipatorias y preventivas que incidan sobre los hábitos de vida⁵⁴.

¿En qué están pensando los sujetos cuando implementan estas estrategias y de qué maneras se piensa que se incidirá en los hábitos de vida?, me pregunté.

Pues bien, resulta que las actividades que se llevarán a cabo en cada una de las dimensiones o esferas de Construye-T abarcaran aspectos de prevención, formación y protección.

En este sentido es importante reflexionar sobre la importancia de lograr espacios de diálogo y encuentro de sujetos ya que con la difusión de carteles, trípticos, folletos, así como pláticas informativas, no se toma en cuenta la necesidad real de las personas que participan en este tipo de programas pues se pierde de vista que se trabaja con sujetos con una historia de vida y un entendimiento de lo que significa hablar de cada problema de enfermedad.

⁵⁴Javier, Luna, *Guía del facilitador. Dimensión Vida Saludable, subdimensión Consumo y Salud*, ILSI de México A.C, Mayo 2009.

Con estas líneas de acción definidas como parte de la metodología del programa, se pensó que era bueno contar con un menú de actividades para cada una de las dimensiones o esferas y en él se hace la recomendación de que cada escuela podrá hacer uso de estas actividades dependiendo de las necesidades y problemáticas de su contexto escolar.

A continuación muestro un ejemplo sobre las actividades propuestas para trabajar los aspectos sobre vida saludable.

Título de la actividad	Línea de acción	Ubicación en el ámbito escolar	Dirigido	Propósito	Duración
Criterios para la detección y canalización de problemas de salud.	Protección	Extracurricular	Estudiantes	Brindar elementos que apoyen a las y los docentes y personal administrativo para que puedan detectar los problemas de salud de las y los estudiantes de manera oportuna y los canalicen a servicios en los que les proporcionen la atención que requieren.	Permanente
Expo Vida Sana	Prevención	Extracurricular	Estudiantes	Presentar una gama de estrategias, dirigidas tanto a las y los jóvenes como a su entorno, sobre vida saludable que influyan favorablemente en los hábitos, actitudes y conocimientos relacionados con la salud del individuo y la comunidad.	Un día
¿Por qué las Drogas?	Formación	Curricular	Estudiantes	Identificar algunas de las sustancias adictivas con las que se enfrentan en su medio, así como las motivaciones de consumo de éstas	60 min.

En el cuadro se observan tres actividades que se pueden desarrollar en la dimensión vida saludable, la línea de acción a la cual corresponde, si la actividad se puede desarrollar dentro del plan curricular o fuera de él, a quién se dirige, el tiempo de duración, así como el propósito de dicha actividad.

Este tipo de actividades propuestas me remite a reflexionar en torno a la re significación que se tiene que hacer sobre el tema de la salud y por ende de la PS, ya que siguen predominando los discursos del modelo médico hegemónico; y las prácticas de salud y de promoción de la salud se asocian más a la prevención de las enfermedades y a la promoción de estilos de vida saludables.

Con respecto a esta dimensión o esfera sobre vida saludable concluyo que es importante que un (a) promotor (ra) recupere el sentido holístico al hablar de estilos de vida, ya que este aprendizaje puede aportar elementos para la comprensión y entendimiento de las representaciones y prácticas de los sujetos con base en la construcción de su salud y sus problemas de salud.

Capítulo 5 Análisis de la experiencia



Conalep 225 Iztapalapa IV, octubre 2009, taller “encuentro con mis emociones”.

5.1 Presentación en las escuelas CONALEP: la alegría y los contrastes.

Después de unos días de dedicación a la lectura de los manuales para el programa Construye-T y la concertación de citas por teléfono, llegué a los planteles y me presenté como la nueva facilitadora que estaría apoyándolos para darle continuidad al programa.

Algo que había aprendido durante la carrera era el ejercicio de mis capacidades y el juego de mis capitales, así que con todo y sentir ciertos temblores en las piernas y garganta invoqué a mi amiga confianza para que encarara a su contrincante el miedo. Llegué con un trato cálido y amable; sin embargo no contaba con que me encontraría con un ambiente hostil, pues se respiraba cierta molestia y enojo hacia el programa Construye-T, tal como me lo expresaron claramente. No todos estaban con la disposición y apertura de abrirme el espacio para llevar a cabo mi labor. Hasta cierto punto debo mencionar que percibí que mi presencia no les era del todo grata.

En algunos casos las presentaciones fueron directamente con los Directores de los CONALEP, en otros me entrevisté con la persona responsable del programa Construye-T en la escuela.

Para mí era importante conocer ¿por qué ellos se sentían enojados con el programa?, ¿cuál era la situación en su plantel?, ¿qué necesitaban para continuar con el desarrollo del programa? Las preguntas continuaban y yo reflexionaba ¿será que un promotor de la salud siempre está en constante cuestionamiento?, ¿será acaso que en algún momento se terminarán las preguntas?, ¿mis compañeros de trabajo se preguntaran lo mismo que yo?

Vino a mi mente el recuerdo del trabajo de campo que hice durante el curso de Epidemiología, Salud Pública y Salud Comunitaria III. Estos recuerdos se desempolvaron y trajeron consigo al compañero diálogo. Entonces pensé que era bueno comenzar por entablar un diálogo para poder integrarme, interesarme y hacer sentir al otro que para mí era importante lo que me decía.

5.1.1 El diálogo. Herramienta de trabajo de una promotora de la salud.

Es común escuchar que para establecer una comunicación con “el otro” es importante establecer un lenguaje verbal. La mayoría de las veces creemos que nos comunicamos con “el otro”; sin embargo es importante comprender cómo se da esta comunicación. Es importante pensar qué es lo que buscamos cuando hablamos de querer comunicar y cómo lo hacemos. Más allá de hablar sobre el hecho de la comunicación me remitiré a hablar del diálogo que se da entre los hombres y para ello tomaré como referente al pedagogo Paulo Freire.

El diálogo en mi práctica dentro del programa Construye-T era el punto de contacto entre la PS emancipatoria que yo pretendía hacer y la participación. Por otro lado fue algo que yo siempre quise hacer en mi trabajo pero también estuve atenta a cómo estos procesos de dialogo se veían limitados por las relaciones de poder.

Freire, menciona que los hombres no se hacen en el silencio sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión. Decir la palabra es un derecho de todos los hombres; sin embargo en muchos de los casos el miedo se hace presente y frena al sujeto, quien aprendió a guardar silencio, a no decir lo que pensaba por el temor a ser expuesto y a no ser tomado en cuenta. Por lo tanto su actuar en el mundo se ve limitada por todo cuanto le fue inscrito a lo largo de su historia de vida. Por ello es importante comenzar un diálogo interno para poder comprender cuáles son las razones o motivos por los cuales se aprendió a través de las vivencias a guardar silencio y es entonces que al reflexionar en torno a estas situaciones se podrá resignificar el miedo a expresar el sentir y pensar.

“Nadie puede decir la palabra verdadera solo, o decirla a los otros, en un acto de prescripción con el cual quita a los demás el derecho de decirla. Decir la palabra, referida al mundo que se ha de transformar, implica un encuentro de los hombres para esta transformación”.⁵⁵

Freire menciona que este encuentro entre los hombres se da en el diálogo, el cual busca la transformación del mundo a través de la interacción de los hombres. Este encuentro solidariza la reflexión y la acción de los sujetos, por lo tanto en

⁵⁵Paulo, Freire, *Pedagogía del oprimido*, México, siglo veintiuno editores, 27ª edición, 1981, p.101.

este encuentro no se busca depositar ideas en un sujeto, sino convertir este encuentro en un acto creador en donde los hombres se conviertan en sujetos dialógicos.

El amor, la humildad, la fe y la esperanza son la base para llevar a cabo este dialogo entre los hombres, buscando con ello una relación horizontal cuyo producto sea la confianza de este encuentro entre los hombres.

Freire menciona que si los hombres se convierten en seres dialógicos y por lo tanto en hombres críticos serán capaces de comprender que el poder de hacer, crear, de transformar, es un poder de todos los hombres. Por lo tanto es importante que todos los hombres aprendan a decir su palabra y que este poder no sólo sea de un cierto grupo sino que aprendamos que es un derecho humano.

Entonces entendiendo el diálogo como el proceso que se da en un grupo de sujetos que comparten y construyen, así pues es a través del diálogo que se van construyendo significados y valores como producto de la interacción de los hombres. Y es precisamente en esta interacción en la que yo pensaba cuando estaba con aquellas personas. Mi intención no era saturarlos con tantas preguntas. Mi intención más bien era que se fuera dando una charla, una conversación, un diálogo; es decir para mí era importante conocer sus puntos de vista, su opinión con respecto al programa, la interpretación que ellos hacían del programa, lo que éste les significaba, etcétera. Y de esta forma saber cómo y por dónde íbamos a comenzar a trabajar. Es decir de dónde partiría mi labor como facilitadora, aunque claro está, también como promotora de la salud, ya que mi yo

interno así me lo pedía. Como una necesidad por descubrir qué hace una promotora de la salud y en dónde trabaja.

5.2 Situación en los planteles, CONALEP, con respecto a la participación en el programa Construye-T.

En este capítulo abordaré la mirada y las formas de participación que son propuestas a las y los jóvenes de Conalep, por parte de la institución educativa. También describiré de manera general los espacios de participación que propone el programa Construye-T para las y los jóvenes y como estos espacios vinieron a reproducir o a resignificar lo que ya se hacía en los Conalep con respecto al tema de la participación. Por último, introduzco al lector a los espacios en donde me involucré y hago un análisis de lo que ocurrió y lo que observé con respecto a hablar sobre los procesos de la participación.

En teoría, el programa Construye-T se enfoca a la participación de las y los jóvenes y propone que sean ellos quienes nombren sus necesidades y actúen haciéndose partícipes en las acciones para encontrar alternativas de solución a sus necesidades. Sin embargo se leerá más adelante, que el programa Construye-T es un programa que actuará para dar beneficio y cumplir con trámites administrativos y de esta forma cumplir con las instituciones del Estado, perdiendo de vista el objetivo de promover espacios de participación para las y los jóvenes. Retomo el siguiente texto para dar cuenta de cómo se piensa la participación de la juventud.

En los últimos años se ha discutido en diversos foros acerca de la participación juvenil, al respecto Serna, dice:

“La participación juvenil es un proceso en constante movimiento donde se manifiesta la diversidad de grupos. Los grupos, organizaciones y redes nacen y mueren, renacen con nuevos nombres y nuevas propuestas, y en ese continuo recrearse parecen ir construyéndose los jóvenes como actor social (Serna, 1998:47)”⁵⁶

Algunos elementos para entender los movimientos actuales de participación en comparación con las décadas pasadas.

- 1) Las causas de movilización no son exclusivamente para promover demandas estudiantiles en mejora de la educación o la democratización del gobierno, sino que ahora las y los jóvenes incluyen temas como la Protección del ambiente, los derechos sexuales y reproductivos, la promoción y defensa de los derechos humanos y el apoyo a la causa indígena, entre otros.
- 2) Las y los jóvenes de ahora dan prioridad a la acción inmediata e intentan transformar lo local para influir en el ámbito global.
- 3) La participación juvenil se expresa hoy día en pequeños grupos y colectivos y, muy claramente en acciones diversas en las que participan de manera individual.

⁵⁶Yolanda, Corona, et al., *Diálogo de saberes sobre participación infantil*, UAM-X, UNICEF, COMEXANI. 2dn. Edition: UAM LA JUGARRETA, 2007.

- 4) Los procesos de coordinación dejan de ser verticales para dar lugar a estructuras más horizontales y poco institucionalizadas, lo que posibilita el crecimiento de la formación de redes⁵⁷.

En los planteles Conalep es difícil que se dé la apertura de espacios para que los jóvenes puedan reunirse a dialogar e intercambiar ideas con respecto a las temáticas que son de su interés, ya que básicamente la escuela no cuenta con espacios⁵⁸ disponibles para ello. Por otro lado es importante mencionar que es en la escuela donde se siguen reproduciendo e imponiendo una serie de significados respecto a cómo debe ser entendida y atendida la participación de los estudiantes. Básicamente los estudiantes están en la escuela para cumplir con un reglamento escolar y quienes marcan el modo y la forma en la que los chicos deben participar son los agentes de la institución educativa. Por tal motivo lo planteado por el programa Construye-T de tomar en cuenta a los estudiantes para que participen en el diagnóstico de su escuela y la planeación del proyecto Construye-T, en muchos casos pasó a ser parte de una situación, como lo veremos más adelante, de la reproducción y el juego de capitales que se dan al interior de los campos para imponer los significados.

Como se observa en el esquema (FORMAS DE OPERACIÓN DEL COMITÉ EN LAS ESCUELAS) una de las fases para llevar a cabo la implementación del programa es la realización del proyecto escolar, donde las actividades a realizar se orientan a acciones como concursos, ferias y jornadas. Es así que las

⁵⁷ Ibid., p.50.

⁵⁸ Estos espacios se pueden mirar como campos ocupados por el poder; son espacios de significados en donde las reglas del juego ya están puestas.

actividades que ya se realizan en los planteles CONALEP de alguna manera vienen a amalgamarse con las actividades que propone el programa Construye-T. Por ejemplo, en el Conalep la participación de las y los jóvenes va enfocada a ofrecer servicios a la comunidad; existe “Semana Conalep” donde las y los estudiantes dan algún tipo de apoyo, dependiendo de la carrera que estén estudiando, a la gente aledaña a la comunidad educativa. Otra actividad que realizan es la participación en actos cívicos (formación de grupos de escoltas y bandas de guerra). Realizan además alguna actividad que vaya relacionada con el tema de la ecología; participan en programas de ayuda a personas con capacidades diferentes, campañas de vacunación, recaudación de fondos para programas como Cruz Roja, Teletón, actividades deportivas, entre otras.⁵⁹

Como se puede leer, estas actividades son impuestas desde la institución educativa como acciones donde se cree que las y los jóvenes están participando; sin embargo la institución no les da la opción de decidir si quieren o no participar sino que las impone como una regla porque son actividades que previamente la institución educativa ya validó como actividades de participación.

⁵⁹ CONALEP, “Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica. Quieres ser gente Conalep” <http://www.conalep.edu.mx> Consultada en abril, 2011.

En el cuadro a continuación menciono las áreas con la que tuve contacto en los planteles Conalep como facilitadora del programa Construye-T y en donde se llevaron a cabo los procesos en torno al tema de la participación.

Área	Propósito	Forma de vinculación con el programa
Formación Técnica	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Responsable de la contratación y capacitación de los docentes.⁶⁰ 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Se nombro al jefe de esta área como el coordinador del comité Construye-T.
Vinculación Técnica	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Vincularse con instituciones gubernamentales, empresas privadas, universidades, organizaciones de la sociedad civil. ✓ Oferta las carreras que se imparten en Conalep, para que las y los estudiantes lleven a cabo su servicio social y prácticas profesionales. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ En algunos Conalep se designo que algunos integrantes del Comité de Vinculación formaran parte del Comité Construye-T.
Deportivas y Culturales	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Responsables de realizar eventos culturales y deportivos. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ En la mayoría de los Conalep los responsables de esta área sólo reportaban actividades para cubrir con los objetivos del Construye-T.
Orientación	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Dar seguimiento y acompañamiento a las problemáticas que enfrentan las y los estudiantes en el ámbito escolar. Reportes, faltas, bajo rendimiento académico, etcétera. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Se nombro a las y los orientadores como responsables de darle seguimiento al Construye-T. ✓ Ellas y ellos solicitaban el apoyo de los docentes para llevar a cabo las actividades.

Ahora pasaré a hacer un análisis crítico de lo que se observa en el cuadro.

El tema de la participación dentro de este contexto escolar y en estos espacios es visto como un mero trámite administrativo a cumplir. El nombramiento de los coordinadores se ve como una manera de imponer a un agente con mayor grado de poder, pues su cargo está validado por la institución educativa. No se toma en

⁶⁰ En el CONALEP a los docentes se les llama Prestador de Servicios Profesionales (PSP).

cuenta el interés y deseo real de estos jefes de áreas para involucrarse en procesos de participación al estilo que promueve el programa Construye-T, a manera de un trabajo en comités.

Cada una de las áreas de la escuela tiene ya una estructura y una forma de producir e imponer sus significados con respecto al tema de cómo quieren que las y los jóvenes participen, inclusive como ellos mismos están participando. Y los programas como el Construye-T encaminan a que dentro de la misma escuela se sigan burocratizando los procesos de participación. Esto se puede observar en la imposición de personas que ya ocupan y juegan un rol dentro de otro comité existente, las cuales tienen la visión institucional de la participación y de lo que significa formar parte de un comité.

Por otro lado, también se observa que quien tiene menor grado de poder en estos campos son las y los orientadores, pues al no ocupar ningún cargo constituyen agentes sobre los cuales se suelen inscribir una serie de mandatos, por tal motivo estos mismos agentes llegan a imponer sus significados a los docentes, por ejemplo etiquetando de buen maestro a quien participa y denostando a quien no apoya en las actividades. Por lo tanto en muchos casos también los orientadores aún y con su buena voluntad imponen sus propios significados en torno al tema de la participación dentro del contexto escolar.

Como se menciona en el apartado de Metodología, di acompañamiento a cinco planteles Conalep de la Delegación Iztapalapa; sin embargo, lo que presento aquí tiene que ver con los espacios previstos para la participación desde el programa Construye-T y los diferentes agentes de la escuela con los que me

involucre en estos espacios: estudiantes, orientadoras y docentes. Más adelante recupero cada uno de los espacios de manera más formal, por ahora solo los menciono de manera general: Involucramiento en la conformación de los comités Construye-T, seguimiento a las actividades y concursos propuestos por el Comité Nacional, capacitación en las diferentes dimensiones del programa Construye-T como seguimiento a las actividades del proyecto escolar y mi involucramiento en el Encuentro Estatal.

Como se muestra en el cuadro en el momento en el que me incorporé al programa, la situación de cada plantel, se encontraba en un momento distinto de las diferentes fases del programa Construye-T.

PLANTELES	TURNO	COMITÉ ESCOLAR	DIAGNOSTICO MUESTRA	GRUPOS DE DISCUSIÓN	INVENTARIO DE RECURSOS SI/NO	PLANEACION PROYECTO CONSTRUYE-T	CAPACITACION EN LAS DIMENSIONES
CONALEP 003 Iztapalapa I	Matutino	NO CONSTITUIDO	APLICADA	REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
CONALEP 003 Iztapalapa I	Vespertino	NO CONSTITUIDO	APLICADA	REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
CONALEP 226 Iztapalapa III	Matutino	NO CONSTITUIDO	APLICADA	NO REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
CONALEP 226 Iztapalapa III	Vespertino	NO CONSTITUIDO	NO APLICADA	NO REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
CONALEP 225 Iztapalapa IV	Matutino	NO CONSTITUIDO	APLICADA	NO REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
CONALEP 225 Iztapalapa IV	Vespertino	NO CONSTITUIDO	APLICADA	NO REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
CONALEP 211 Iztapalapa V	Matutino	NO CONSTITUIDO	APLICADA	NO REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
Conalpe 211 Iztapalapa V	Vespertino	NO CONSTITUIDO	APLICADA	NO REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
CONALEP Aztlahuacan	Matutino	NO CONSTITUIDO	NO APLICADA	NO REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO
CONALEP Aztlahuacan	Vespertino	NO CONSTITUIDO	NO APLICADA	NO REALIZADOS	NO	NO REALIZADA	NO

A continuación se mencionan las situaciones de los planteles al momento de incorporarme al programa.

- ❖ En cuatro planteles, ya se había hecho el diagnóstico inicial, que constaba de una encuesta de aproximadamente 250 preguntas.
- ❖ En ningún plantel se habían llevado a cabo los grupos de discusión que el programa pensaba como parte del diagnóstico.
- ❖ Ningún plantel contaba con la formación del Comité Construye-T.
- ❖ No habían realizado su inventario de recursos⁶¹.
- ❖ No se había hecho difusión del programa Construye-T.
- ❖ No se había dado capacitación y formación de las dimensiones del programa Construye-T.
- ❖ No se había realizado el Proyecto Construye-T.

Así que en algunos Conalep fue viable la realización de los grupos de discusión; en otros no lo fue por falta de tiempo, espacio (físico)⁶² u en otros casos porque no se comprendía la finalidad e importancia de los mismos. (En este trabajo no se abordaran resultados al respecto, ya que mi involucramiento fue corto y breve.)

De lo que da cuenta esta sistematización es de mi involucramiento en la conformación del Comité Construye-T y las acciones que estos comités debían

⁶¹ El inventario de recursos tenía que ver con los recursos tanto materiales como humanos con los que contaba cada plantel, así como también hacer un recuento de los recursos con los que no se contaban para que ellos pudieran ser los gestores de los mismos. De esta forma también se buscaba garantizar que ellos fueran construyendo alianzas con otras instancia para dar seguimiento y continuidad a las actividades de su proyecto Construye-T. (Loria, 2008)

⁶² En el Conalep, los espacios arquitectónicos con los que se cuenta son escasos y por lo mismo es poco viable que presten algún espacio para que los jóvenes se reúnan.

llevar a cabo para el cumplimiento del programa, y es por ello que menciono algunos aspectos generales en los que más adelante profundizaré en cada uno de ellos.

Se logró la conformación de cuatro comités, los cuales no se mantuvieron constantes a lo largo de los casi dos años en los que participé en el proyecto, debido a situaciones diversas, tales como falta de tiempo, los jóvenes concluyeron sus estudios en Conalep, algunos más se dieron de baja, los docentes asistían a las reuniones de comité; pero no se involucraban en la implementación del programa debido a sus cortos tiempos en la escuela. Las y los coordinadores del comité Construye-T lo sentían como una carga de trabajo; algunos literalmente tiraron la toalla y fueron explícitos conmigo al mencionar que sólo era un programa más de todos los programas sociales que llegan a las escuelas. En otros casos, hubo cambio de coordinadores en tres o más ocasiones. Y para otros coordinadores no eran importantes las reuniones de comité Construye-T para poder cumplir con la participación de los diferentes agentes en la implementación del programa.

Con respecto al inventario de recursos que cada plantel debía tener como un apoyo para la realización de su proyecto Construye-T. Puedo decir que en algunos Conalep, mi papel de facilitadora se convirtió también en papel de gestora, me comprometí en una reunión de Comité a Gestionar el apoyo de la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar, A.C (MEXFAM) dedicados al campo de la Salud Sexual y Reproductiva. Se gestionó el apoyo para la impartición de unos talleres sobre el tema de sexualidad. En otros planteles agentes de las áreas de

Deportivas y Culturales organizaron una feria de la salud y sugirieron al coordinador del comité Construye-T involucrarse en una actividad donde se invitara a instituciones a participar con la colocación de un stand. Y fue directamente el coordinador quien solicitó mi apoyo para cubrir ese compromiso.

Aquí se visualiza el juego de capitales de los diferentes agentes en diferentes campos y también como las decisiones son tomadas de una manera arbitraria pues a menudo las actividades a realizar eran decididas por una estructura con mayor poder, como por ejemplo el comité Nacional. (Ver esquema de ORGANIZACIÓN) y, nuevamente, se perdía de vista el motivo para el cual, se venía trabajando, por ejemplo en la planeación del proyecto Construye-T con actividades sentidas y necesitadas por los estudiantes.

En general, al principio mi capital social para con los agentes de los planteles Conalep era limitado. Yo también, al igual que ellos, representaba una especie de agente con cierto grado de poder. Al principio se me miró como una supervisora quien iba a registrar lo que ellos hacían en el plantel. Sin embargo, pasado algún tiempo fui ganando un poco de espacio en los planteles y mi capital simbólico aumento y permitió que ellos compartieran su forma de organización en sus espacios. Debo mencionar que el hecho de ganar capital simbólico posibilitó la apertura total a los espacios, pues sin duda los agentes con mayor grado de poder debían, por estructuras internas, seguir reproduciendo los mismos patrones y grados de poder.

Fue complicado que me dejaran trabajar con grupos de estudiantes, docentes, administrativos o padres de familia, ya que por razones y cuestiones propias de

cada institución, el tiempo era uno de los factores y limitantes que ocasionaban que se me dijera:

“Es que los chicos no pueden salirse de su clase porque van a reprobar”

“No, convocar a los padres de familia, imposible, no vienen sólo te podemos dar 10 o 15 minutos cuando ellos vengan a firma de boletas”.

“¿Con los docentes? No contamos con su tiempo. Si quieres dar un taller o capacitación se tiene que mandar el oficio de la UNIDAD OPERATIVA DESCENTRALIZADA (UOD), porque si no los maestros no participan”.

Quizá estos discursos implícitamente nos podrían hablar de miedo hacia lo desconocido, hacia no saber qué pasa si yo doy la apertura para este tipo de espacios en donde se pueda comprender la participación desde un enfoque que de apertura a que las personas se reúnan, a que dialoguen, a que propongan y ¿por qué no?. También a que no estén de acuerdo con las estructuras internas de poder, por ejemplo.

Para mí era importante ganar este tipo de espacios, ya que al interior de este campo cabría la posibilidad de establecer un diálogo, en donde cada uno de los ahí presentes y participantes expresáramos nuestro sentir con respecto al tema de la participación y reflexionáramos en cuanto a los diferentes discursos y el actuar que fuimos construyendo respecto a este tema.

5.3 La facilitadora involucrada en el proceso de conformación del comité escolar Construye-T



Conalep 226 Iztapalapa III, septiembre 2009, espacio construye-T. Reunión de integrantes de comité.

Este apartado da cuenta de los procesos relacionados con la conformación del comité Construye-T y el seguimiento de las funciones de los integrantes del comité con respecto al tema de la participación; y de cómo ésta es percibida por los diferentes agentes. No pretendo hablar de un plantel en específico, sino más bien mostrar lo que ocurrió en el proceso en cada campo donde participé en la conformación del comité escolar.

En las primeras visitas a los planteles todos mis sentidos estaban muy atentos para percibir lo que ocurría y cómo se iban dando las interrelaciones, ya que mi intención era conocer para saber cómo y de qué manera podría involucrarme en las diferentes situaciones que se me presentaran.

Lo primero que hice en las primeras entrevistas con los directores o coordinadores del programa Construye-T, fue conocer si en su plantel ya se

contaba con la conformación del comité escolar debido a que este era el espacio, que el programa Construye-T definía como la instancia para lograr la participación y tomar las decisiones para la implementación de las actividades dentro de cada escuela. Contar con el comité remitía a pensar que se estaba participando en las escuelas.

En los distintos planteles CONALEP Iztapalapa se observa que el director es quien nombra al coordinador del programa Construye-T. Cabe mencionar que el coordinador también ocupaba un puesto como jefe de alguna área; por ejemplo, Formación Técnica, Informática, Servicios Escolares y en algún caso el mismo director ocupaba el puesto de coordinador del comité.

Posterior a este nombramiento el coordinador del comité Construye-T se apoyaba en las y los orientadores para que ellas y ellos nombraran a las y los chicos que debían estar en el comité. Convocaba a los jefes de grupo, si es que tenían “buenas calificaciones”, para que se integraran al comité.

“Tienen que ser chicos de buen rendimiento académico, Beti, para que puedan asistir a las reuniones de comité”

En el implícito de esta oración podemos encontrar supuestos de los agentes que en ese momento juegan un papel con mayor grado de capital social y simbólico y creen que sólo tienen derecho a participar los estudiantes que cumplen y tienen buenas calificaciones. Cabría entonces aquí preguntarse ¿por qué si se entiende la participación como un derecho, no es un derecho de todas y todos los estudiantes de la institución educativa, sino sólo de los que tienen buen promedio? Quizá el supuesto desde el que parten estos agentes refiere a su

construcción misma la forma como ellos aprendieron a participar y, por lo tanto, ellos reproducen tal cual lo aprendieron y no se detienen a reflexionar al respecto.

Para otros directores y coordinadores era más importante regenerar a los estudiantes a través de este tipo de programas u en otros casos no era importante que los jóvenes participaran en el comité.

“Yo voy a elegir a los más latosos, a ver si así se aplican”.

Este supuesto parte de la idea de que las y los jóvenes tendrían que aprender que el hecho de tener conducta de rebeldía es algo que se desapruueba totalmente por los agentes y que la institución educativa sólo debe tener jóvenes rectos y bien portados para que de esta forma se crea que la institución es un espacio donde se genera la disciplina, por lo tanto si el joven responde a los intereses de la institución a este se le tomará en cuenta para que participe.

El grado de poder que tienen los agentes (directores y coordinadores) con respecto al juego de sus capitales dentro de los distintos campos de la institución educativa sigue siendo el que predomina en la toma de decisiones, pues son ellos los que conocen y es por ello que son los que deben decidir lo que es mejor para los estudiantes. Son reconocidos en el campo por su saber y su autoridad.

“En la escuela ya tenemos un comité de vinculación, Beti, ¿por qué no justificamos con eso? Hay muchas instituciones que participan”.

En este supuesto claramente se puede ver la negación a abrir la apertura de otros espacios dónde se lleve a cabo la participación de una manera distinta a como se maneja en las escuelas. “¿para qué nos complicamos la existencia?, ¿para que perdemos el tiempo?”. Probablemente los agentes que explicitan esta

idea hayan aprendido que el dialogar con “el otro” es una forma de perder el tiempo. El hecho de que se cuente con otras instituciones que pertenecen a ese comité remite a la idea de pensar que son los adultos y las instituciones las que lo saben todo, dejando de lado la aportación que pueden hacer otros agentes con menos grado de poder.

En el caso de algunos otros, se tenían pensamientos tale como;

“Los chicos tampoco participan, son bien apáticos”

En este ejemplo podemos ver la mirada desde la cual se etiqueta a los jóvenes, y por tal motivo esto no hace que ellos participen. Cabría preguntarse ¿a qué tipo de participación se refieren? ¿A una participación donde los chicos son tomados sólo como mero objeto o en dónde se les está considerando como sujetos? ¿De quién o quiénes es el interés para que los chicos participen?

En este sentido yo creo que valdría la pena reflexionar al respecto para entonces poder comprender por qué si o por qué no los jóvenes deciden involucrarse y formar parte de los programas sociales en los cuales la escuela quiere que participen.

“¿Comité?, los chicos no pueden perder su tiempo en reuniones, tienen clases corridas”

El espacio para estas reuniones es considerado por los agentes con más saber y autoridad pedagógica en este campo como espacios dónde no hay cabida para el diálogo, para la escucha, para compartir e intercambiar opiniones y saberes. Imponiendo con ello su poder como autoridad.

“Sí les avisamos a los chamacos, Beti; pero no vienen, no participan”.

En este comentario me gustaría compartir que la frase es de una orientadora, quien llevaba pocos meses de haberse incorporado al Conalep; por lo tanto en la escuela juega un papel con menor grado de poder; y puedo suponer que su capital simbólico aún es reducido frente a los estudiantes. Y el hecho de que los jóvenes no participen tiene que ver con los supuestos que ella ha construido en su estructura subjetiva, es decir, lo que para ella significa que un joven participe.

Con respecto a involucrar a familiares y docentes al comité Construye-T los pensamientos giraron en torno a lo siguiente:

“No hay tiempo”

“Los papás no vienen, no se acercan, no participan, no les interesa la educación de sus hijos”

“Convocamos a los papás y no vienen, porque dicen que tienen que trabajar”

“Los maestros no pueden apoyarnos porque tienen que trabajar en otra escuela; no los tenemos de tiempo completo. No ceden de su tiempo”

En estos ejemplos podemos ver otra serie de supuestos, por ejemplo. “No hay tiempo”. ¿Para quién no hay tiempo? La institución educativa o mejor dicho los agentes de la institución educativa se han centrado en cumplir con normas y cuestiones administrativas y han dejado de lado el sentido real de la educación que es establecer una relación y contacto con “el otro”. Por tal motivo el hecho de pensar que no hay tiempo hace especular que no están interesados en modificar

esta situación y que si los padres de los estudiantes asisten a la escuela alguien perderá su tiempo.

De acuerdo con esta sistematización, una de las herramientas de trabajo que utilizo como promotora de la salud para poder involucrarme en los procesos de participación es el diálogo con “el otro”, ya que parto del supuesto que este encuentro fortalece la reflexión y la acción de los sujetos, por lo tanto en este encuentro no se busca depositar ideas en un sujeto, sino convertir el encuentro en un acto creador donde los hombres se conviertan en sujetos dialógicos. Por lo tanto, el hecho de trabajar siempre con este tipo de supuestos, no hará posible la apertura de espacios para llevar a cabo procesos de participación reales y en donde demos cuenta de que está pasando al interior de estos espacios en donde se llevan a cabo acciones para la participación.

En estos enunciados nuevamente vemos que el poder de saber y autoridad prevalece en todo momento, no hay apertura y por tanto son ellos los que siguen reproduciendo las formas de participación dentro de estos espacios.

Mientras mis ojos escuchaban todas estas frases, mis oídos se sintieron tristes, me percate sobre la gran cantidad de supuestos en relación a lo que algunos agentes perciben con respecto al hecho de convocar a padres y docentes a reunirse para conversar, comunicarse, encontrarse en ese espacio para dialogar. Supuestos que se hablan y reproducen de una manera automática, cuál imán atrayendo objetos hacia él. Di un respiro profundo. –Y dije- No voy a complicarme con la idea de tratar de imponer mi visión sobre el trabajo con un comité escolar. – Más adelante, calma, tiempo-.

Y así, relato en los próximos párrafos lo que ocurrió con la conformación de estos comités.

Después de algunos meses de haberme involucrado en los planteles, de conocer e interactuar con los agentes de los distintos campos y del juego de mis capitales, logré ganar cierto grado de reconocimiento de algunos agentes. Así que mi capital simbólico permitió la apertura y flexibilidad necesaria para la organización de trabajo que establecí como facilitadora, pero también como promotora de la salud, con algunas orientadoras. Se logró la conformación de tres comités Construye-T y mucho tiempo después de un cuarto comité.

Es importante mencionar que un comité sólo se conformó con la intención de cumplir con el programa y para que el agente con mayor autoridad en ese plantel pudiera justificar el trabajo que se estaba llevando a cabo en la escuela como parte del programa Construye-T. Cabe mencionar que en este espacio el coordinador del comité Construye-T no creía pertinente las reuniones del comité, pues él era el que hacía uso de su poder y tomaba las decisiones de una manera arbitraria. Este agente tenía un capital social y simbólico validado por otro grupo de agentes, quienes también tenían una posición alta en el campo escolar, motivo por el cual todas sus decisiones eran validadas.

La conformación de otro comité se debió a que la coordinadora del comité Construye-T quería mantener su capital simbólico con los agentes de mayor grado de poder dentro del campo escolar, motivo por el cual su entusiasmo y sus habilidades personales dieron la apertura a la conformación del comité construye-T en donde se decidió tomar en cuenta a los estudiantes y a familiares elegidos

por la misma coordinadora del comité Construye-T. Cabe mencionar que las reuniones del comité suscitaron situaciones difíciles para la coordinadora, pues los jóvenes tuvieron a bien revelar situaciones que ponía en juego toda la estructura de poder. Tenían plena voluntad de incorporarse al comité, involucrarse y participar, pero también tenían claras las reglas que se manejaban en la institución educativa y los grados en los que esta les permitía participar. Sólo eran tomados en cuenta mientras no hablasen y sólo reprodujeran lo que los agentes de la institución educativa les pidiesen hacer para dar cuenta de su participación. Así que la conformación del comité sólo se mantuvo por un corto tiempo. Y al final, el seguimiento del programa se llevo a cabo con las decisiones de la coordinadora.

Un comité se conformó con el apoyo de las orientadoras de la escuela; sin embargo cabe mencionar que éste no funcionó debido a que el coordinador del comité Construye-T nunca estuvo convencido del programa y, por lo tanto, nunca se involucró. Su capital cultural, social y simbólico era validado y reconocido por el agente que dirigía la institución educativa, por lo tanto no tuvo mayor complicación y sólo cumplía con los asuntos administrativos que le solicitaban para dar cuenta de su participación en el programa.

En otro momento se llevó a cabo la constitución de un comité Construye-T que se mantuvo por casi los dos años de mi estancia en el programa. No es mi interés en este trabajo relatar toda esta experiencia, quizá en otro momento recupere la sistematización de la misma. Sin embargo, si me interesa dar cuenta para fines de este trabajo lo que sucedió ahí con respecto a la constitución de ese Comité.

El rico capital simbólico y social de las orientadoras expresado en entusiasmo, compromiso, entrega y dedicación fue reconocido, debido a que la coordinadora del comité Construye-T compartía el mismo tipo de ideología. Sin embargo, este agente tenía menos grado de reconocimiento por parte de agentes con mayor validación en el campo de la institución educativa y en ocasiones su poder de negociación era limitado.

Este comité cambio de coordinación tres veces; las y los jóvenes que se integraban también se movieron en tres ocasiones distintas; los docentes de apoyo (orientadoras) se mantuvieron en los tres comités y en algún momento se integraron otros. En algunos momentos se contó con la presencia de padres de familia en las reuniones, sin embargo éstos no se mantuvieron.

El agente con mayor autoridad y poder en el plantel siempre dio la facilidad para que el comité Construye-T se reuniera, sobre todo con estudiantes. Lo que limitó la fuerza y permanencia de muchos estudiantes fue que no se sintieron tomados en cuenta y que se enfrentaron y con las ideas de sus propios pares.

Cabe mencionar que el apoyo dado por el agente con mayor autoridad en este plantel obedecía a que ella también quería ganar capital social y simbólico para con agentes con más grado de poder que ella y quienes ya se encontraban en otros campos fuera del plantel, motivo por el cual su interés en apoyar el programa y en hacer ver que era un espacio donde se daba la apertura a la participación le haría ganar más reconocimiento. Sin embargo cuando se requería hacer valer y respetar las decisiones tomadas por los jóvenes del comité Construye-T no se veía su apoyo. La situación comenzó a viciarse pues ella sólo respondía a sus

intereses, dejando de lado lo que ocurría en el proceso al interior de las reuniones de este comité Construye-T.

Así que los agentes que apoyaban y se involucraban con los estudiantes en estas reuniones de comité comenzaron a ver que este espacio no estaba dejando buenos frutos, claro desde su perspectiva, aunque yo creo que todos aprendimos mucho de esta experiencia.

Como se leyó en párrafos anteriores, la conformación de estos comités no se mantuvo. Si observamos el esquema FORMA DE OPERACIÓN DEL COMITÉ EN LAS ESCUELAS una de las funciones de las y los integrantes del comité era la elaboración del proyecto Construye-T; sin embargo los coordinadores del comité no daban la importancia que éste tenía, puesto que se remitían a cumplir con las actividades propuestas por el Comité Nacional (VER ORGANIGRAMA DE ORGANIZACIÓN.) En este sentido se puede observar que el comité no funcionó como una manera democrática de participación, sino que nuevamente el programa vino a reproducir los mismos significados impuestos de cómo debe ser vista y entendida la participación. Nuevamente se reproduce la idea de que las instituciones nos dicen y enseñan cómo hay que participar.

En el último ejemplo, referente al caso del comité que si se mantuvo, la situación era más compleja pues los coordinadores de Comité aún y cuando negociaran con el agente con mayor grado de poder no lograban defender su proyecto y respetar la decisión de los agentes que habían hecho propuestas. Por otro lado, no eran actividades que estuvieran a negociación, se imponían como

mandato y nuevamente aquí se perdían de vista los procesos que vivían los grupos dentro de estos espacios.

Por mi parte, me fui aprendiendo como una participante más en este campo al momento de involucrarme en el comité. Para algunos autores la participación se mira desde la acción de promover, y quien promueve algo hace, en última instancia, un ejercicio de poder⁶³. Por ejemplo, yo voy y promuevo que se participe en el programa Construye-T promuevo la conformación del comité, se podría decir que hago uso de mi poder como un agente con cierto grado de reconocimiento validado por el programa, sin embargo yo tomé conciencia de esta situación y ejerzo mi poder sin desacreditar a los que participamos en este proceso. Algo importante que por lo regular se suele perder de vista a la hora de hablar de participación son las construcciones y colectivizaciones de saberes que ya existen en determinado espacio donde se quiere hacer participar, en este caso en los planteles CONALEP. Así pues es importante comprender que al hablar de participación se está hablando sobre la construcción e involucramiento de sujetos en este tipo de procesos.

Esta situación se reflexionó con los participantes del comité; sin embargo para los agentes fuera del campo quizá resulta más difícil comprender este tipo de procesos, o dicho de otra forma, quizá sea más fácil reproducir los esquemas conocidos sobre la participación

⁶³ González, Nydia, "Curso de Participación, Material Didáctico del taller de participación", UACM noviembre 2008, <file:///C:/Program%20Files%20%28x86%29/Construyendo%20Saberes/Curso%20Participaci%C3%B3n/13.htm>. Consultado en Enero 2011.

Algunos autores como por ejemplo “Mario Testa (1988) ha diferenciado modalidades concretas y abstractas de la participación de acuerdo a las condiciones de surgimiento de las propuestas. La participación es concreta cuando surge de un cierto entramado ínter subjetivo que fundamenta la necesidad de una acción colectiva para resolver cierto asunto. Cuando tales condiciones faltan, las propuestas participativas son abstractas en tanto no se encarnan en los procesos sociales reales”. Siguiendo el mismo ejemplo de la imposición de los agentes del comité Nacional por querer que los integrantes del comité Construye-T promuevan y participen en las actividades y concursos impuestos por ellos, creyendo que con esto se puede incrementar los niveles de participación del resto de la comunidad educativa, se olvida que al hablar de participación se está hablando de la autoconstrucción y construcción de sujetos. Siguiendo a Testa podríamos decir que se promueve una participación abstracta cuando los planteamientos de pasar a otro nivel de involucramiento no respetan los procesos ínter subjetivos de maduración de las necesidades de los agentes que se han involucrado en ese tipo de procesos y la participación deja de ser un derecho y se visualiza más como una obligación.

En muchas ocasiones el papel que jugó el coordinador de los Comités giró en torno a concebir la participación en el programa Construye-T no como opción o decisión, sino más bien como parte de un programa más que se había burocratizado. Entonces se comenzó a mirar a los estudiantes y docentes sólo como meros objetos de la participación; se comenzó a exigir para poder cumplir,

reproduciendo lo que ya ellos habían aprendido en cuanto al tema de la participación.

La participación integra saber y poder popular. Si apostamos a sociedades donde los ciudadanos crezcan en el ejercicio del poder debemos también apostar a procesos de aprendizaje que permitan madurar y crecer en la producción de saber, la participación requiere necesariamente un cambio cualitativo en todos nosotros. Se trata, ni más ni menos, que del proceso por el cual se quiebra la relación de sumisión entre los vecinos y los técnicos, los ciudadanos y las dirigencias políticas, los educandos y los educadores. Si la dependencia perdura aún bajo supuestas formas de participación, no existe protagonismo y, por tanto, no existe participación.

Por supuesto, se trata de procesos difíciles y, por momentos, dolorosos. Pero, sospechamos, que las mayores dificultades, parecen radicar en nosotros mismos en tanto nos aferramos a formas de poder o pensamos que se diluye nuestro papel si habilitamos formas de distribución del poder⁶⁴.

La participación se trata de una expresión cargada de ideología cuyo verdadero significado debe buscarse en la estructura y la intencionalidad de la propuesta que la contiene. La participación es pues un derecho de todos los hombres sin excluir a nadie.

5.4 Seguimiento a las actividades y concursos propuestos por el Comité Nacional del programa Construye-T

En este apartado doy cuenta de los procesos de participación que observé en algunos de los agentes de las distintas escuelas involucradas en el programa. Debido a que una de las fases del programa era la elaboración del proyecto Construye-T, las actividades que se incluían debían tomar en cuenta los resultados arrojados por el diagnóstico escolar y los grupos de discusión y así con

⁶⁴José Luis, Rebellato, *La participación como territorio de contradicciones éticas, Antología mínima*, Editorial Caminos, La Habana, 2000, p.10.

estos resultados se podían proponer actividades enfocadas a cubrir alguna de las tres líneas de acción del programa.

Así, el Comité Nacional mandó una actividad llamada “Blindaje Electoral”, propuesta para cubrir la línea de acción de formación. El tema era construcción de ciudadanía y democracia y la intención consistía en que los jóvenes participaran en un debate o en la elaboración de material para difundirlo entre sus compañeros.

En una de las reuniones de trabajo mi Coordinadora comentó que era importante que los jóvenes participaran y se mandara evidencia fotográfica y de video acerca de su participación en el programa. Por ahí se escucharon inquietudes al aire:

“¿Pero eso no significa participar, o sí? “

“¿Y qué hacemos, nosotros? En mis escuelas vamos a convocar a los chicos del comité para que hagan un debate y otros harán las urnas para simular una votación, para trabajar lo de democracia”.

“Pues muchachos hay que apoyar a las escuelas en lo que podamos, yo les dije que ésta no era nuestra labor, pero hagan lo que puedan y por favor que se vea que los chicos están participando”.

En algunas escuelas los agentes comentaron que no llevarían a cabo la actividad, sin embargo el dilema era que los coordinadores debían entregar evidencia física y fotográfica para dar cuenta de que las actividades sí se estaban llevando a cabo.

Pasaron algunos meses y en una reunión de facilitadores, la Coordinadora dijo-

“Muchachos, el Comité Nacional está pidiendo el apoyo de los facilitadores para promover un concurso en sus escuelas, Primer Concurso de Prevención de la Violencia en las y los Jóvenes de la EMS, quieren ver la participación de los jóvenes.”

Debo mencionar que la frase: *“Así no podrán medir participación, la gente de Comité Nacional está mal, creen que así podrán medir la participación de los chavos. Pero muchachos hagamos lo que podamos y vean en que apoyan a sus escuelas para mandar esos carteles”* me llevó a pensar en los mensajes y discursos explícitos e implícitos. Aquí se pasearon por mi cabeza conceptos como el juego de capitales y la cuestión del poder. Sin duda alguien con más poder que nosotros estaba definiendo el rumbo del programa y eso de verdad me hizo sentir triste y también cierto enojo, ya que se dejaba de lado todo el proceso desarrollado en la escuelas, el involucramiento e intereses de los diferentes participantes del comité Construye-T.

Ante tal situación la promotora de la salud seguía con muchas preguntas e inquietudes. ¿Piensan que la participación se mide con el número de carteles que se entreguen por escuela? ¿Quiénes se involucraran en el proceso de elaboración de los carteles? ¿Y qué pasa con el proceso de trabajo real en las escuelas; ahora hay que llegar a decirles que hay que participar en el concurso, y que por instrucciones deben cumplir? ¡Qué horror, no me quería imaginar la situación! Apenas estaba ganando espacio en las escuelas; mi discurso se basaba en la idea de trabajar con sus necesidades sentidas, ¡Y ahora esto! Pensé en ser ingeniosa para saber cómo hacer con las dos situaciones.

De entrada en muchas escuelas Conalep no se quiso llevar a cabo la actividad, pues la situación con sus tiempos y horarios era inviable; sin embargo se les hizo llegar un oficio de la Unidad Operativa Descentralizada (UOD) para que enviaran sus carteles, no como una opción a elegir sino como una actividad obligatoria a cumplir. Así que solicitaron mi apoyo como facilitadora para trabajar con algunos grupos de estudiantes el tema de la violencia para que de esta forma ellos pudieran concursar con sus carteles.

Este concurso formaba parte del proyecto Construye-T, pero al mismo tiempo algunos agentes también decidieron reportar la actividad como parte de una actividad del proyecto de grupo, por tal motivo mencionaré que pasó con estos procesos en el siguiente apartado.

Básicamente el papel que yo jugaba en este campo era limitado para que pudiese tomar decisiones; sólo me permitía cumplir con las actividades para reportar lo solicitado por parte del Comité Nacional. Sin embargo, creo que el hecho de mirar a la participación como un proceso donde uno se involucra y toma parte me habría la posibilidad de trabajar con los grupos y, en este sentido, me permitía reflexionar en y con los grupos, sobre lo que cada uno pensaba e imaginaba de participar.

5.5 Capacitación en las diferentes dimensiones del programa Construye-T como seguimiento a las actividades del proyecto escolar.

En este apartado se mencionan algunas actividades no programadas dentro del proyecto de grupo, pero que al final se reportaron como parte del proyecto de grupo y como una actividad de participación juvenil. El rescate de esta actividad es relevante porque se pedía a los planteles que reportaran actividades de la dimensión participación juvenil para que de esta forma se mirara que las y los jóvenes estaban participando. Nuevamente se deja de lado lo que ya he venido mencionando sobre la importancia de concebir a la participación no como un objetivo sino como un proceso de aprendizaje, un proceso donde se confrontan una serie de ideologías, pensamientos formas de interactuar y por lo tanto, el significado que le hemos dado al término participar.

A continuación menciono la actividad que realicé con algunos grupos y que formó parte del Primer Concurso de Prevención de la Violencia en las y los jóvenes de EMS.

Algunas coordinadoras y coordinadores del comité Construye-T, me llamaron para que trabajara con un grupo de chicos. Cabe mencionar que los agentes de la institución CONALEP elegían a las personas o en su caso al grupo que participaría en el concurso, así como el tiempo para llevar a cabo la actividad con el grupo. Por tal motivo realice una propuesta para trabajar en estos espacios.

PROPUESTA DE TRABAJO DE LA PROMOTORA DE LA SALUD.

OBJETIVO	ACTIVIDAD	TIEMPO	PRODUCTO
Reflexionar sobre los mensajes que nombramos en nuestra vida cotidiana para construir relaciones sin violencia.	Mirar un video sobre el tema de violencia en varios contextos.	50 min.	Con lo reflexionado en el grupo los jóvenes elaboraran su propuesta de cartel.

Es necesario aclarar que el tiempo para la actividad fue muy corto, eso sin contar que algunos jóvenes no estaban por voluntad propia sino porque fueron elegidos para participar en la actividad.

Retomo un poco lo que hablé sobre el término y significado de la participación. Participar, significa tomar parte. Es así que quien tiene el deseo e interés por participar se acerca para compartir con el grupo una serie de situaciones que le acontecen en su vida propia. Entonces, cuando arbitrariamente forzamos a alguien a participar, estamos limitando este grado de compromiso y apertura y por más que nuestra intención sea que las personas participen, no lo harán puesto que no existe el deseo ni el interés por tomar parte de la actividad. Así que la forma en la que cada sujeto se involucró en la actividad fue distinta, debido a los intereses de cada uno.

El seguimiento a la propuesta de cartel fue acompañado y concluido por las orientadoras de los dos planteles en donde se llevo a cabo la actividad.

Después del concurso en las escuelas hubo comentarios:

“Oye Beti y después de esto que sigue, los chicos estuvieron muy animados y participaron muy bien”.

“Estoy muy contento la participación de los chicos fue muy buena y mandamos varios carteles”.

“Los chicos de aquí participaron y mandamos muy buenas propuestas, pero ya sabemos que siempre ganan los de cetis”

En estos ejemplos podemos ver dos situaciones. La primera tiene que ver con el hecho de que los procesos distintos pueden llevar a resultados distintos, lo que sigue sería no perder de vista estos espacios abiertos para la participación y continuar, quizá, por el mismo camino. La segunda situación está en que hemos aprendido que al participar, debemos competir, por tanto cuando uno compite siempre tiene que haber un ganador, por lo tanto yo creo que también podríamos apuntar a reflexionar sobre este punto.

En los planteles que se decidió no participar en el programa, se me pidió acompañamiento para saber qué hacer, pues se estaba exigiendo el material de evidencia para observar cómo se había dado la participación de las y los estudiantes en el concurso.

“Uy Beti!, ya sabes aquí batallando con los chamacos. No les gusta nada; ninguno quiso participar. Nos están exigiendo el reporte y que por lo menos mandemos uno para que vean que los chicos participaron. Pero yo ya dije que no vamos a mandar nada. Aquí los jóvenes no participan, son apáticos, no les gusta, prefieren estar allá afuera metiéndose quien sabe qué cosas”.

Todos estos mensajes me dejaron mucho que pensar y reflexionar. Me di cuenta de que la participación estaba viciada por una serie de condicionantes que los mismos humanos habíamos puesto; y esto es un claro ejemplo del uso y abuso del poder. Institucionalmente el programa Construye-T ya era parte de un programa que se había burocratizado.

La participación constituye un proceso desarrollador, ya que quienes se involucran en una acción determinada logran desarrollar nuevos saberes, así como ciertas capacidades y habilidades que les permiten convivir y dialogar con “el otro” para poder conducirse de una manera más democrática. Pero ¿qué pasa, cuando en estas interacciones no se da un seguimiento al trabajo e integración de los distintos grupos con los que se llevan a cabo acciones y se piensa que la participación se reduce a un producto visible: carteles, folletería, videos, entre otros, como lo fue el caso de este concurso?

En el amplio universo de los usos y abusos del término participación pueden encontrarse al menos cuatro líneas argumentales con diferentes niveles de énfasis, en una u otra podemos pensarlas como argumentaciones políticas, éticas, económicas y técnicas.

En su sentido político la participación resulta un fin en sí como vía del fortalecimiento de las democracias; la ampliación de las formas de participación se considera fundamental para el desarrollo de la convivencia ciudadana. Desde el punto de vista ético se enfatiza en el pasaje de la gente a un papel de sujetos activos y no menos objetos de prácticas externas, las ideas de protagonismo y autonomía se asocian fuertemente a la participación, así como a la reivindicación de los derechos de la gente a incidir en aquellos asuntos íntimamente vinculados a sus condiciones de vida.

En los últimos tiempos son frecuentes las argumentaciones en pos de la participación sustentada en criterios de eficacia de los recursos, necesarias para cubrir las necesidades existentes, la participación de la gente (entendida en la mayoría de los casos como colaboración) resultaría la vía por excelencia para incrementar la eficacia de los proyectos sociales. Por último se acude a las argumentaciones técnicas cuando se hace de la

participación una herramienta necesaria a todo proceso de intervención social para enriquecer con la información que aporta la gente, adecuarse a sus necesidades y posibilitar la ampliación de sus conocimientos y competencias, así como enriquecerse a partir de los propios aportes de la gente.

Es frecuente que en un mismo discurso se acumulen uno y otro tipo de argumento, aunque un análisis somero muestra como no necesariamente son compatibles⁶⁵.

Debo mencionar que este concurso propuesto por el Comité Nacional reforzó la visión de algunas y algunos docentes y administrativos, que apoyaban el programa, acerca del tema de la participación y cómo ésta se debe llevar a cabo dentro de las instituciones, es decir;

“Necesito que me envíes el reporte de cuántos jóvenes participaron”.

“Cuántos van a enviar su cartel para participar en el concurso”

“Quiero que manden los carteles elaborados por los jóvenes”

Así pues, los discursos que giran en torno a la participación en el contexto escolar para algunos agentes representan una forma de cumplir, mientras que para otros agentes representa un sentido de compromiso. Por ejemplo, después del concurso se vivió una situación de descontento en algunos agentes y se manifestó un conflicto en las y los coordinadores del comité escolar. Hicieron comentarios tales como:

“¿Y dónde están visualizadas las necesidades y planteamientos de los chamacos, Beti? ¿Cómo le hacemos para que vean que los estamos tomando en cuenta?”.

⁶⁵Idem.

“Tanto trabajo que nos ha costado que los chamacos vengan a las reuniones del comité escolar y mira, no hemos hecho más que una actividad que ellos propusieron”.

Hay otros agentes que miran y entienden que la participación va más enfocada a que ellos sean vistos y tomados en cuenta.

“Mi jefe me ha dicho que debemos participar en los concursos, pues es parte de mis actividades en el área de Orientación”.

“Ya ves Beti, por eso nosotros no hacemos nada, porque ni nos toman en cuenta”.

Ante estas situaciones, yo trataba de ser mediadora e involucrarme en los espacios donde se me diera la apertura, pues tampoco podía elegir no participar en dichos concursos; pero creo que sin duda éstos también son espacios para aprender y comprender que los procesos que tienen que ver con la participación son un tema complejo por la gran carga de significados que se va inscribiendo en cada sujeto y que por lo mismo se va reproduciendo.

Me percaté que algunos directivos le estaban dando mayor peso a las actividades que mandaba el Comité Nacional, como lo fue el caso del primer “Concurso para Prevenir la Violencia en las y los jóvenes de la EMS”.

Después de haber escuchado la voz de los agentes con autoridad pedagógica sobre el tema de la participación, me pregunté ¿Y yo como promotora de la salud; qué debo hacer y cómo lo debo hacer para continuar involucrándome en los procesos de participación en dónde la voz y deseos de los agentes, con menos grado de poder, sea escuchada? ¿Qué puedo hacer para que los agentes con

más capital, reflexione en torno a las preconcepciones que tienen sobre la participación?

De pronto parece ser que mi cuerpo se heló con la lluvia de interrogantes que caían sobre mí. Cantidad de preguntas había en mi pensar. ¿Las respuestas? No las tenía. Sólo sentía que el hecho de hablar sobre los procesos de participación me habría la posibilidad de pensar en las subjetividades que están en juego dentro de un campo determinado. ¿Qué pasa en estos espacios? ¿Cómo se dan las relaciones pedagógicas y cómo se da el juego de capitales? ¿Yo como promotora que papel juego en este tipo de trabajo, es decir involucrándome en procesos de participación?

Mi trabajo continuó en el programa y en los planteles. Centrándome en lo que ocurría en estos espacios con respecto a los procesos de participación, y como lo mencionaba al principio de este apartado ahora era necesario dar mayor énfasis a la dimensión de participación juvenil, así es que en los párrafos siguientes el lector podrá tener conocimiento de lo que aconteció en estas vivencias.

Esta actividad se llevó a cabo en uno de los cinco planteles Conalep donde ya he mencionado que participé como facilitadora del programa Construye-T y recuerdo al lector que no es intención de este trabajo especificar el lugar donde se llevó a cabo la actividad, sino dar cuenta del proceso que aconteció.

La coordinadora del comité Construye-T me solicitó apoyo para trabajar con dos grupos que previamente ella seleccionaría para llevar a cabo la actividad, ya que le estaba pidiendo un reporte.

“¿Cuántas actividades han llevado a cabo de las seis dimensiones del programa?”.

“Hay que mandar los reportes, a mí me lo exigen, porque si no ¿cómo justificamos que estamos participando en el programa?”.

Yo programé un taller para trabajar la dimensión participación juvenil, a continuación muestro la propuesta.

OBJETIVO	ACTIVIDAD	TIEMPO	PRODUCTO
Reflexionar sobre como son vistos las y los jóvenes. Reflexionar sobre las necesidades de cada uno de ellos.	Técnica. Siluetas. Preguntas generadoras para la reflexión. ¿Cómo son las y los jóvenes? ¿Qué necesitan las y los jóvenes?	50 a 90 minutos.	Las siluetas serán un material para que las y los jóvenes desarrollen la actividad con otro grupo de estudiantes y reflexionen al respecto.

Propuesta de trabajo de la promotora de la salud.

Momento de la Actividad.

Los supuestos bajo los cuales se me presentaron a los dos grupos giraron establecían que un grupo era muy disciplinado y el otro grupo era muy relajiento y que no había manera de controlar a los jóvenes.

Así que el grupo de estudiantes disciplinado era un grupo compuesto por mujeres, mientras que el grupo de hombres resultó un grupo imposible de controlar. Los grupos eran pequeños, no más de 12 integrantes. Se trabajó

primero con las mujeres y luego con los hombres, debido a que eran de grupos distintos.

De manera que el taller que preparé sirvió para reportar una actividad de grupo y de participación juvenil. Pero también me sirvió para darme cuenta de cómo los estudiantes eran utilizados por los agentes de la institución educativa, ya que los dos grupos que me presentaron fueron grupos de chicos que habían llegado tarde y estaban castigados en la biblioteca. La actividad despertó a la vez interés y desconcierto; sin embargo tomaron parte y trataron de involucrarse en la actividad que había preparado. Por cuestiones de tiempo ya no se logró llevar a cabo el taller como tal, sólo se trabajó 50 minutos con cada grupo. Pero nuevamente aquí se puede observar cómo el castigo funciona para cumplir con el trabajo de algunos agentes, pues sin duda la actividad se reportó; pero el proceso que ocurrió en este espacio no fue tomado en cuenta.

Comencé a llevar a cabo pequeñas intervenciones dónde las temáticas a tratar fueron distintas. Por ejemplo: ¿Conozco mis emociones?, dentro de la dimensión Conocimiento de Sí mismo; Violencia en el noviazgo en la dimensión Cultura de paz y No Violencia; Elaboración de carteles, ¿Qué es ser joven? ¿Qué necesitan las y los jóvenes? Y difusión del programa en la escuela, en la dimensión Participación Juvenil. Debo mencionar que estas actividades fueron actividades de una sola vez y no volví a trabajar con el grupo, ya que por cuestiones del adversario tiempo, no había oportunidad de llevar a cabo talleres con más horas de trabajo. También debo mencionar que en ocasiones estas actividades fueron improvisadas, ya que cuando yo me encontraba en el CONALEP, si había grupo

sin maestro, me pedían que hablara a los chicos del programa y que los invitara a participar en sus actividades (actividades que en muchos de los casos eran institucionales, pues no sólo se llevaba a cabo este programa en el plantel sino una infinidad de programas sociales.)

Es común mirar que la escuela, donde se debieran llevar a cabo estrategias de participación reales, no hace sino cumplir con reglas que imponen la mirada del estado sobre la jerarquía de poder y sobre lo que se debe reproducir en cuanto al tema de la participación se refiere.

5.6 Involucramiento en el encuentro estatal juvenil.

En el mes de octubre, el Comité Nacional pidió al Comité Estatal que llevara a cabo el “Encuentro Estatal Juvenil”⁶⁶. Dicho encuentro debía ser planeado y organizado por cada una de las A.C participantes en el programa. La finalidad del encuentro, -claro está- sería promover la participación de las y los jóvenes, así como de los comités escolares. Uno de los productos y resultados a entregar por parte del Comité Estatal a nivel cuantitativo y también cualitativo, - así lo dijo la coordinadora de la A.C- era la participación de las y los jóvenes en el programa y la participación de los comités escolares. Yo elegí trabajar con la dimensión

⁶⁶ El comité Estatal promoverá la realización de al menos un encuentro anual de los participantes del programa que incluya a los Directores de los planteles, a los responsables del CONSTRUYE-T en cada escuela y a los facilitadores de la OSC operadora estatal.

El encuentro tendrá un espacio de formación, orientación y motivación para mejorar la operación del Programa y para generar redes de apoyo y forma de colaboración y aprendizaje permanente entre los participantes. En el encuentro Juvenil participaran estudiantes y docentes, integrantes del comité escolar en su escuela, de los tres subsistemas. CONALEP, Cetis y Colegio de Bachilleres de la Delegación Iztapalapa, Iztacalco y Tlahuac, los cuales son acompañados por facilitadores de Artistas Por la Calle, A.C (Loria, 2008)

Participación Juvenil debido a que ya había en mí un interés por involucrarme en procesos de participación.

Debido a que uno de los objetivos del programa Construye-T es promover la participación de las y los jóvenes, y como ya lo he mencionado antes, el hecho de promover, conlleva un mensaje implícito sobre la cuestión del poder, esto implicaba que la promotora de la salud generara un espacio de reflexión para comprender la importancia de la distribución del poder, y con ello propiciar el poder real de las y los jóvenes en la participación en el programa.

Así, al involucrarme en procesos participativos tuve presente que en ellos se da la posibilidad de tener acceso a la toma de decisiones para que las necesidades y demandas de los diferentes agentes sean tomadas en cuenta. Por lo tanto, el hecho de contar con la asistencia de un cierto número de sujetos, no bastaba cual piezas de museo, sino que, al tomar parte, se estaban involucrando, actuaban y decidían implicarse o no. Este espacio promovería un intercambio de ideas y de criterios; y por medio de las vivencias se rompería esta relación asimétrica entre docentes y estudiantes. Este encuentro apuntaba a ser un espacio de diálogo y reflexión.

Primer Encuentro Estatal Juvenil, 2009.

Al encuentro asistieron estudiantes y docentes. Mi trabajo en grupos se dio de manera alternada con actividades de mis compañeras y compañeros de Artistas por la Calle, A.C.

Algo en lo que debía poner mucho énfasis era el formato sobre proyectos juveniles⁶⁷; sin embargo yo intenté centrar más mi tiempo en las preguntas: ¿Qué significa participar y cómo participamos? ¿Cómo se sienten al respecto?

Debo decir que el tiempo para este tipo de trabajo era muy corto, 50 min, para cada grupo y trabajaría con 4 grupos en total. Me sentí algo presionada con el tiempo y también sentí presión porque los grupos eran muy grandes, de 40 a 45 personas más o menos.

Otra cosa que me resultó difícil fue la técnica que elegí para trabajar la actividad: la fiesta⁶⁸; ya que mis compañeros utilizaron técnicas más creativas. Percibí que el grupo quería concluir pronto para pasar a otro grupo, porque yo los estaba haciendo hablar y al mismo tiempo escucharse. Fue entonces que me pregunté ¿Cómo debe una promotora de la salud promover la participación para que el grupo se involucre pero al mismo tiempo también ella? Este día mis oídos percibieron una serie de reproducciones de significados que me llevaron por un instante a imponer los míos.

⁶⁷ Proyecto Juvenil. Es elaborado por las y los estudiantes, en el se describe una actividad que responda a los intereses de un grupo de estudiantes y que en general surge de los grupos de discusión entre jóvenes como necesidades de ellas y ellos a las necesidades y expectativas que plantearon. Cabe mencionar que s parte del Proyecto Construye-T. Se deberá completar con los formatos que se proponen, y presentarse al comité escolar CONSTRUYE-T para ser aprobado y recibir apoyo, si se requiriera y fuera viable. La duración del proyecto depende de lo que definan quienes lo presenten: puede ser una sola jornada, como un foro de discusión sobre algún tema que les interese; o durar todo el ciclo escolar, como por ejemplo un grupo musical. (Loria,2008)

⁶⁸ La técnica la fiesta la invente para llevar a cabo la actividad, consistía en que los participantes debían organizar la fiesta de su escuela por tal motivo era importante tomar en cuenta la opinión de todas y todos, y respetar la diversidad cultural. Se subdividió al grupo en dos equipos; uno de estudiantes y otro de docentes y en cada equipo se solicitó el apoyo de un observador para que registrara como se iba dando el involucramiento de las y los integrantes, si se daba el diálogo y las actitudes y conductas de cada participante. La reflexión giraría en torno a lo que ocurrió en el proceso de la organización de su fiesta y a lo que registraron los observadores.

Debo mencionar que los grupos estaban integrados por estudiantes y docentes. Por supuesto los docentes eran los que pretendían “Saber todo” y llevaban la consigna de ser los iniciadores de las actividades para que los jóvenes participen. Me di cuenta que en un discurso explícito algunas y algunos docentes apoyaban la iniciativa de las y los jóvenes para iniciar procesos de participación, pero el mensaje implícito nos decía otra cosa.

Cuando mencioné que había impuesto mi mirada; lo hice porque me percaté de que la palabra de los jóvenes era poco tomada en cuenta, y que los docentes seguían teniendo prejuicios y etiquetaban mucho a los jóvenes. Así que pedí que por un momento guardaran silencio y que ahora escucharan a los jóvenes.

En ese momento también yo misma sentí un poco de calosfríos, pues no sabía a dónde me llevaría esto, porque también a mí me veían joven y yo misma me sentía con menos experiencia que los docentes. Creo que por un instante el miedo nos paralizó. Dejé que el grupo quedara unos minutos en silencio, sin embargo esto también me incomodó pues pensé “los docentes pueden pensar y creer que no tengo control ni manejo de grupo”; y la verdad debo decir que eran mis primeros acercamientos al trabajo con grupo. Debo reconocer que me gusta el trabajo con grupos, pero también debo reconocer que aún tengo dificultades para llevar un grupo y al final cerrar con la reflexión. ¡que difícil situación! Pensé así que intervine diciendo:

“El día de hoy venimos a este encuentro para compartir experiencias sobre lo que hemos hecho en nuestras escuelas, sobre cómo se está llevando a cabo el trabajo del programa, para aprender y para llevarnos algo en que reflexionar. Es

muy común que sintamos miedo. Yo siento miedo ahora mismo. Jenny, Elizabeth, Carlos, Arón (mencioné algunos nombres sobre todo de chicos que yo identificaba, y leí otros en los gafetes. Todo esto con la intención de dar confianza a las y los jóvenes. Yo también tuve 15, 16 años y me sentía temerosa de expresarme por miedo a lo que iban a decir mis compañeros y mis maestros. Y ustedes maestros, por favor, hay que quitarnos la etiqueta de profesores por un momento y visualizarnos como jóvenes cómo éramos, qué necesitábamos y cómo nos apoyaban nuestros maestros. ¿Cómo nos sentíamos cuando no tomaban en cuenta nuestra opinión?”

Algunas y algunos chicos entonces se animaron a tomar la palabra y hablar sobre cómo se estaba viviendo la situación en su escuela:

“En mi escuela no hay comité, a mí sólo me mandaron llamar y me dijeron que tenía que venir aquí, no sé mucho de lo que hablan”.

“Nosotros queríamos hacer grafiti y nos dijeron que esas cosas no se podían en la escuela”.

“Uno se quiere acercar a los maestros para platicar pero luego son bien gachos”.

“Luego nos sacan de la escuela, nuestras clases son seguidas y ya cuando uno acaba se quiere quedar en la escuela, pues para estar con los cuates y hacer algo más; y nos dicen que ya no podemos estar en la escuela. Entonces, cómo quieren que participemos si nos sacan”.

“Luego nos bajan al auditorio a escuchar platicas y si armamos desmadre se enojan y nos dicen *ya no les vamos a traer nada* y que no queremos participar”.

“Pues en mi escuela las actividades las ponen las orientadoras y si uno quiere opinar pues no nos toman en cuenta”.

A las pocas intervenciones, los docentes comenzaron a tomar la palabra. En cierta forma debo mencionar que me percaté que su autoridad y su control de poder se veían limitados y quizá eso les hacía sentirse un poco incómodos, pues muchos de ellos hablaron sobre las reglas de la escuela y lo que se puede y no se puede hacer dentro de ellas, también sobre el papel que ellos juegan ahí.

Intenté llevar a cabo una sesión donde, por un lado, estuviera yo como facilitadora, pero al mismo tiempo tuviera observadores que nos mostraran lo que vieron en los 50 minutos de tiempo, y al final cerrar con la reflexión. Pero bueno, creo que la situación no resultó como yo lo esperaba, seguramente por mi poca experiencia con trabajo en grupos. Fue esta experiencia la que hizo que continuará mi indagación sobre los procesos participativos.

De acuerdo a lo observado en las y los participantes del encuentro juvenil, el concepto que se tiene sobre la participación tiene que ver más con este sentido de responsabilidad sobre la realización de ciertas tareas y no con la apertura para promover la toma de decisiones en las y los estudiantes.

“La promoción de la participación se relaciona con varios grados de incidencia: uno de ellos es el que ocurre a nivel de la conciencia individual, en el que el sujeto reconoce su derecho a participar y a ser tomado en cuenta”⁶⁹.

Linares menciona que hay un nivel grupal, que implica la conciencia de que se es parte de un grupo y se comparte la responsabilidad de lo que en él suceda. En teoría el programa Construye-T pretende que los comités escolares funcionen como un espacio donde las y los jóvenes adquieran sentido de pertenencia a un grupo y ejerzan el uso de su palabra. Que sea permita la comunicación y dialogo. Que sea un espacio que garantice que las y los jóvenes externen sus inquietudes y necesidades, así como sus compromisos y responsabilidades, ya que dentro de la institución educativa quien principalmente asume el sentido de responsabilidad, para participar son los adultos.

Linares menciona además que existe la percepción de pertenencia a un ámbito más amplio, como puede ser la escuela, la comunidad y/o sociedad, aún sin pasar por los dos niveles anteriores. En teoría el programa Construye-T tiene la hipótesis de que una vez que estos jóvenes desarrollen la habilidad de sentido de pertenencia a un grupo puedan contribuir con proyectos que favorezcan a su comunidad.

Desde lo explícito del programa en el manual Construye-T 2008 se menciona que la dimensión Participación Juvenil se enfocará a propiciar la participación de las y los jóvenes en actividades escolares y extracurriculares como un proceso de interacción con la comunidad. Desde la familia hasta la sociedad, se pretende que

⁶⁹ Veáse nota 62, capítulo 5.

los jóvenes aprendan a expresar sus necesidades a través del diálogo, a hacer valer sus derechos de una manera respetuosa, a hacerse responsables y tomar decisiones, etcétera. Se busca que las y los jóvenes experimenten un proceso de auto-reconocimiento favorecido por la interacción social con sus pares, personas adultas que les representan “autoridad” y con otros actores de la sociedad. “En estas interacciones entran en juego las necesidades, derechos, obligaciones, roles y mandatos sociales con los que los jóvenes se socializan y frente a los cuales van tomando decisiones: que asumen e incorporan a su propia manera de “ser” y pensar; que rechazan e impugnan para proponer otra “forma de ser”.⁷⁰ El motor principal de Construye-T son las y los jóvenes, se intenta crear dinámicas formativas para la creación de ambientes educativos incluyentes, democráticos y con equidad

Hablar pues de la participación juvenil en el ámbito escolar con jóvenes estudiantes de Educación Media Superior sistema (CONALEP) desde mi experiencia y según lo observado en cada plantel sigue siendo un arma de dos filos, y una arbitrariedad cultural, ya que, por una parte, se cuestiona constantemente a las y los jóvenes por su apatía y desinterés frente al apoyo que ofrecen ciertos agentes con autoridad pedagógica dentro de la institución educativa y, por otro, lado existe un temor constante a que las y los estudiantes puedan organizarse. Entonces, recuperando las ideas de Serna sobre la participación juvenil, quizá sea algo que se pueda impulsar fuera de la Institución educativa, ya que dentro de ella se sigue observando cierta dinámica social de

⁷⁰ Veáse nota 28, capítulo 3.

exclusión hacia las y los jóvenes que forman parte de ella, cabría preguntarse ¿Qué estrategias utilizar para que la institución cumpla con su función socializadora y permita el ejercicio pleno de los derechos de las y los jóvenes, en el tema de la participación juvenil, sin que exista una manipulación en la toma de decisiones?

Los principios y supuestos del programa Construye-T pretenden ser un elemento de resignificación de la tarea docente y de lo que las y los estudiantes encuentran en la escuela. Porque si bien es cierto que ya en cada uno de los planteles, donde en teoría ahora se lleva a cabo el programa Construye-T, antes de su implementación ya se venían realizando una serie de actividades, tal como lo mencionan diferentes agentes del sistema CONALEP: “Esto ya lo hacíamos antes”. Lo que cabe ahora es reflexionar sobre lo que hasta ahora se ha venido haciendo y planteando en cada escuela con lo que respecta al tema de la participación; es decir, qué tanto el hecho de conformar equipos de escoltas y fútbol realmente promueve la participación en las y los jóvenes o qué tanto es más una imposición que una opción para la toma de decisiones y al diálogo entre jóvenes.

Mi involucramiento en los procesos de participación me hace remitirme al término participación como un derecho humano. Cuando consulté el Manual de educación, publicado por Amnistía Internacional, me encontré con que se habla de la participación desde dos puntos de vista.

1.- Se vincula con los derechos humanos. Postula el derecho que tiene toda persona de intervenir en la toma de decisiones y en la realización de metas

políticas, económicas, sociales y culturales. También plantea que esta persona posee valores y capacidades que pueden aportar al grupo o comunidad a la que pertenece.

2.- Se concibe como una actividad privilegiada para el desarrollo humano. Permite que cada miembro del grupo desarrolle atributos y potencialidades individuales y los aporte a la vida cotidiana del grupo.

“De esta manera, la diversidad de atributos y las diferencias individuales son algo necesario que enriquece y complementa el todo social. Por tanto, una premisa que antecede a la participación es precisamente **el respeto a la diferencia. Yo creo que la diferencia es una realidad que debemos considerar de manera fundamental en el trabajo de participación.**”⁷¹

El acto de participar conduce a la persona a desarrollar una conciencia de sí mismo, de sus derechos y de su pertenencia a un grupo o comunidad. Entonces, vemos que la participación es poder tomar decisiones con libertad y no solamente el hecho de contraer algún tipo de responsabilidad.

“El trabajo de educación, promoción y participación en salud se encuentra plagado de supuestos falsos que con frecuencia terminan entrapando las buenas intenciones de quienes lo promueven. En la formación de profesionales de la salud y de psicología suele ser muy superficial la reflexión teórica y práctica en torno a la dinámica comunitaria y lo que implica salir a “educar y hacer participar” a

⁷¹ Veáse nota 62, capítulo 5.

diversos sectores de la población.”⁷² En la mayoría de las ocasiones no se suele establecer un dialogo real con el “otro”.

Un aspecto importante que observé durante mi estancia en los planteles CONALEP de la Delegación Iztapalapa, fue que para algunos agentes la participación debía darse de forma masiva, es decir entre más asistentes hubiera en las actividades programadas, llámese deportivas, culturales, sociales, etcétera, mayor era el grado de participación. Por lo tanto, llegué a escuchar frases como **“la comunidad estudiantil sí participa” “hubo respuesta de los jóvenes ante la convocatoria”**. Esto me llevó a preguntarme si este aspecto no estaba invisibilizando el proceso de participación. Y cuál era el sentido de la promoción de la salud. Si consideramos que según Chapela:

Promover la salud entonces es intervenir en las relaciones pedagógicas del sujeto individual o colectivo con la finalidad de elevar sus niveles de salud. Es crear los ambientes pedagógicos como referente externo, en donde por un lado “al otro” se le facilita aclarar su propia identidad, representaciones, contextos deseos, posibilidades y acciones en torno a problemas de salud; y por el otro el promotor de la salud encuentra sus propios referentes e identidad. Estableciendo así una relación pedagógica favorable a la construcción de ambos sujetos.

Para lograr una relación pedagógica en donde el sujeto pueda reconocerse y construirse es necesario que su voz sea escuchada.

Bernstain reclama tres derechos pedagógicos: *la valorización*, que recrea seguridad y considera que es un derecho individual. La inclusión, social, intelectual, cultural y personal. “Inclusión no significa ser absorbido... este derecho requiere de otro: el derecho a la autonomía” (Bernstain, 1996:7).

La inclusión es una condicionante para la *communitas* y se reconoce en el nivel social. Finalmente el derecho a la participación no solamente en el discurso sino en los hechos. Es el derecho a participar en la construcción, mantenimiento y transformación del orden. La participación es una condición para la práctica cívica y opera en la dimensión política⁷³.

⁷²Benno, Keijzer, *Los discursos de la educación y participación en salud: de la evangelización sanitaria a empoderamiento*, Documento de trabajo del diplomado en Promoción de la Salud., UAM-Xochimilco, 2007, p.4.

⁷³ Veáse nota 15, capítulo 1.

En este sentido, la perspectiva de promoción de la salud fue importante para el análisis, ya que el programa Construye-T pretende la formación de las y los jóvenes para la ciudadanía, y es tarea de la escuela formar ciudadanos⁷⁴, sin embargo de acuerdo a lo que ocurrió en el encuentro juvenil hace falta llevar a cabo una reflexión profunda sobre si realmente el programa pretende desarrollar procesos de participación en donde se invite a las y los participantes a tomar parte o seguirá desarrollando procesos de participación vistos como un mandato.

⁷⁴ Veáse nota 28, capítulo 3.

Conclusiones

Al reflexionar sobre lo que aprendí en este proceso sobre mi quehacer profesional encuentro cuatro puntos importantes:

- ✓ El quehacer de la promotora de la Salud en los procesos participativos
- ✓ Los aprendizajes obtenidos en la carrera para ejercer mi profesión como promotora de la salud.
- ✓ Lo que aprendí al llevar a cabo este trabajo recepcional
- ✓ El camino de la promotora de la salud al concluir este ciclo

I. El quehacer de la Promotora de la Salud en los procesos participativos.

Después de que me incorporé al programa Construye-T, pasaron algunos meses para que yo comenzara a ganar capital simbólico en los planteles CONALEP. Quizá esto lo logré gracias a mi discurso, compromiso y persistencia. Esto me permitió vincularme con algunas personas que trabajaban en los CONALEP en las diferentes áreas, hablarles acerca del programa y de su labor e involucramiento en el mismo.

Por la parte administrativa del programa, aprendí a vincularme con algunos directivos y jefes de áreas, aprendí de su mirada con respecto al tema de la participación de las y los jóvenes y me percaté que también ellos eran parte del juego de la reproducción de significados. En este campo yo no tenía tanto capital simbólico, por lo que me di cuenta que en ese momento no era tan pertinente querer intervenir en ese campo. Aunque antes de darme cuenta, debo decir que si insistí un poco en tratar de que ellos entendieran y transformaran su pensamiento

con respecto a sus preconcepciones. Mi terquedad, me llevó a tener ciertos conflictos con algunos de ellos. Pero ese es otro tema que se puede analizar para más adelante.

Con los jóvenes, las orientadoras y algunas y algunos docentes tuve más contacto y es ahí donde adquirí mayor riqueza. Me redescubrí en la creatividad, ingenio y entusiasmo de las y los jóvenes y algunas y algunos docentes. Básicamente, con estos actores me involucré en los procesos de participación, los cuales iban enfocados a lo vivido en las diferentes fases del programa Construye-T: Proceso de conformación de Comité, seguimiento a las actividades y concursos propuestos por Comité Nacional, Capacitación a las y los actores en las diferentes dimensiones del programa, así como mi involucramiento y participación en el encuentro estatal juvenil.

Percibí que la visión oficial de la participación se transformó un poco con la apertura, diálogo y comprensión por parte de algunos sujetos participantes del programa. Al comprender que la participación es un derecho de todo ser humano y que por lo tanto no sólo debe verse como una obligación, sino como una necesidad donde cada uno tiene diferentes grados de compromiso e incidencia.

En algunos casos se concluyó que para participar era importante tomar en cuenta las opiniones de todas y todos. Aunque ahí no termina el asunto, pues sin duda había otros factores que impedían tomar en cuenta la voz de “los otros”.

El Comité Construye-T es la base del programa. La participación de los diferentes actores se enfocaba a la aplicación del diagnóstico, la planeación y la elaboración de su proyecto escolar; sin embargo para algunos sujetos de los

CONALEP el hecho de contar o no contar con un comité Construye-T no limitaba o favorecía la participación de los diferentes actores. Y como se menciona en la sistematización de este trabajo, existen una gran cantidad de supuestos acerca de la participación y del hecho de contar o no con un Comité.

Después de haberme integrado a los planteles y del desarrollo de algunas actividades con las y los estudiantes, cuando me los encontraba en el pasillo, patio, cafetería, orientación y me preguntaban.

“Oye Beti, ¿cuándo nos vamos a volver a ver? Estuvo padre la muñeca que hicimos.

“Está bien chido como piensas”.

“Oye Beti, estuve pensando eso de lo que se vale y no se vale y de hacer que mi voz despierte, suena chido”.

Sin duda eran los comentarios que me hacían pensar que el hecho de haber sido partícipe y mi involucramiento en estos procesos por mínimos que fueran, había dejado huella en uno que otro estudiante. Con algunas orientadoras y docentes me pasó lo mismo en la escasa hora en la que a veces nos reuníamos para trabajar. Descubría disposición, apertura al diálogo, intercambio de opiniones, franqueza en sus palabras, preocupación e incertidumbre. Lo mismo que yo, a veces, se reconocían como participes del proceso por el cual atravesaban las y los jóvenes. Eso por momentos me motivaba y pensaba que de una u otra forma yo también era parte de ese proceso y que en esos campos había podido reconocer un poco que el ser partícipe necesariamente implica involucramiento, toma de conciencia, posicionarte en el campo y hacer uso de tus capacidades.

En algunos CONALEP se logró la constitución del Comité, se dio la apertura para que las y los estudiantes participaran (tomando parte). Este espacio se ganó; sin embargo al mismo tiempo se tenía que estar negociando con las autoridades del plantel, pues hablar sobre el tema de la participación implicaba para algunos agentes adultos darles voz y voto a los estudiantes y docentes, y ésta era una situación que ponía en riesgo su poder de autoridad.

Al haber sido partícipe en estos procesos, aprendí que en estos espacios la voz de los sujetos con menor grado de reconocimiento puede ser escuchada. Aprendí que al involucrarse en una acción determinada uno logra nuevos saberes y que la participación no sólo tiene que ser vista o medida por el grado de asistentes a un evento, sino por el compromiso, interés y responsabilidad que cada grupo establece con su red social en donde por supuesto, y sin duda, siempre estará presente una infinidad de intereses comunes pero también diversos y en conflicto.

II. Los aprendizajes obtenidos en la carrera para ejercer mi profesión como promotora de la salud.

Durante los años cursados en la carrera tuve la oportunidad de estar en contacto con la teoría, sin embargo poco se pusieron en práctica estos conocimientos. Una de las habilidades personales que yo reconocía en mí era ser buena escucha. En cierta forma identificaba en mí, ciertas fortalezas pero también debilidades. Había un gusto en mí por el trabajo con grupos, pero durante la carrera no había muchos espacios donde se practicara la presencia de un promotor frente a un grupo y cómo es que éste debía utilizar las técnicas

participativas para al final reflexionar en y con el grupo con respecto al tema del que se estuviera dialogando. Entiendo que quizá esta situación se debía a que yo formé parte de la primera generación de un proyecto en construcción tanto de la UACM como de la Licenciatura en Promoción de la Salud; sin embargo algo de lo que quiero dar cuenta con la sistematización de este trabajo es el hecho de sentir orgullo de pertenecer a la primera generación de la Lic. Promoción de la Salud, creada en una universidad pública donde sin duda su modelo educativo también ha sido un reto para desaprender y comprender una manera distinta de formar profesionistas con una visión humanística y crítica.

Debido a que me formé con esta visión de un trabajo crítico, todo el tiempo me la paso haciéndome preguntas sobre el ejercicio de mi práctica y de cómo puedo hacer aportes para contribuir al conocimiento y desarrollo en esta área.

En los diferentes espacios donde me he desarrollado como profesionista y dónde no he perdido de vista mi práctica como promotora de la salud, me comprometo e interrelaciono con las personas de tal forma que los miro como mi “otro”, ese otro que también es humano al igual que yo.

En estos cinco años que llevo de egresada he encontrado espacios donde he podido aprender y comprender mi práctica como promotora de la salud y, sin duda, y concluyo “no hay recetas para este tipo de trabajo”, sólo el amor, deseo, compromiso, dedicación, desilusión, tristezas, desengaños, desencuentros, aventuras, conflictos, confrontaciones, interpelaciones, comunicación, diálogo, intercambio y más...Son lo que me han llevado y me siguen llevando a la construcción de aprendizajes nuevos.

III. Lo que aprendí al llevar a cabo este Trabajo Recepcional

Al recuperar mi experiencia de trabajo profesional concluyo que el campo de trabajo de un/una promotora de la salud desde una perspectiva alterna al trabajo que actualmente se hace sobre salud (Programas de Prevención y estilos de vida) es un reto pues al haber sido partícipe de un Programa no nombrado como programa de salud u enfocado a la Promoción de la Salud me percaté de la gran cantidad de supuestos que se siguen utilizando por los agentes para imponer su significados. Y es precisamente ahí, en este trabajo con grupos, donde se puede hacer visible lo que no lo es, logrando con ello que los sujetos puedan construirse como sujetos de derecho, autónomos y con un pensamiento crítico y reflexivo. Sin duda esta práctica da cuenta de cómo y dónde se pueden llevar a cabo prácticas de promoción de la salud.

Durante la sistematización de esta experiencia me confronté con la teoría. Sin duda quería presentar un trabajo recepcional diferente a los convencionales; sin embargo no tenía clara la estructura que llevaría mi trabajo. Me di cuenta de que el hecho de haber cursado la carrera me daba elementos para hacer esta sistematización; sin embargo también había otras tantas cosas que me faltaban por conocer y aprender. El tiempo que dedique a escribir la sistematización de este trabajo fue un espacio de nuevos aprendizajes.

Al llevar a cabo esta sistematización, me di cuenta de que el tema de la participación en los programas sociales no es un tema nuevo. Básicamente en la mayoría de éstos se está buscando que la gente participe. Lo que sí veo relevante es el hecho de comprender y entender la complejidad que implica hacer participar

o querer hacer participar a las personas y los significados que se van inscribiendo a través de los mensajes que se mandan al cuerpo.

IV. El Camino de la promotora de la salud al concluir este ciclo

Hablar y comprender la complejidad de los procesos que giran en torno a la participación ha dejado en mí un mayor interés por el quehacer de un promotor de la salud. Sin duda hay mucho que registrar, investigar y aprender de estos procesos de participación en los espacios y programas en donde se invite a colaborar al promotor de la salud, ya que en estos espacios se da una constante interacción con los sujetos. El promotor de la salud debe ser partícipe en todo momento y aprender que es a través del otro que él mismo se va construyendo.

Actualmente me encuentro colaborando en un programa que busca la participación e integración de las personas en la conformación de una organización vecinal. Parto de la idea de que la participación es un derecho, y que en este tipo de espacios es indispensable trabajar con el significado que las personas dan al tema de la participación. Sin duda esta sistematización me ha dejado aportes importantes sobre los cuales seguiré escribiendo.

Un aspecto importante que quiero nombrar es el hecho de haber comprendido que los procesos distintos pueden llevarnos a resultados distintos. Así que mi mayor interés ahora se centra en ese proceso, aún y cuando ya aprendí también que llevará tiempo que las instituciones de poder que nos gobiernan logren transformarse.

Pero por lo pronto yo seguiré trabajando en estos espacios, donde se pueda dar apertura al diálogo, la posibilidad de formar y tomar parte. Espacios donde se pueda generar intercambio de saberes, compartiendo y reflexionando para la resignificación de la construcción de nuevas relaciones humanas y, por lo tanto, para que el sentido y entendimiento de la participación se aprenda desde otra mirada.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

ANDRADE, de Olivera, Dalila, et al. *Participación e incidencia de la sociedad civil en las políticas educativas: el caso brasileño*, en Revista Iberoamericana de Educación, FLAPADE (Foro Latinoamericano de Políticas Educativas), Buenos Aires, 2007, pp. 113.

ARROYO H, Cerqueira MT, *La promoción de la Salud y la Educación para la Salud en América Latina. Un análisis sectorial*, Puerto Rico, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1997, pp. 147.

BUSTILLOS, Graciela, *Selección de lecturas sobre Metodología de la Educación Popular*,. Asociación de Pedagogos de Cuba CIE," Graciela Bustillos", La Habana, 2004, pp. 73.

CARRASCO, Luna. *Manual del programa Construye-T Guía del facilitador. Dimensión Vida Saludable, subdimensión Consumo y Salud*. Mayo 2009, ILSI de México A.C. pp.50.

CASTRO, J.M.E. *Marcos conceptuales de la promoción de la salud: reflexiones para la crítica*. En: *Manos a la salud. Mercadotecnia Comunicación y publicidad: Herramientas para la Promoción de la salud*. 1998.

CORONA, Yolanda, et al., *Dialogo de saberes sobre participación infantil*, UAM-X, UNICEF, COMEXANI. 2nd Edition: UAM LA JUGARRETA, 2007.

CHAPELA, y JARILLO. *Promoción de la Salud, siete tesis del debate. Cuadernos Médico Sociales*, UAM, México, 2001, pp. 121.

CHAPELA, M.C. *“Educación en la teoría de la reproducción de Pierre Bordieu”*. Documento de trabajo del diplomado en Promoción de la Salud. UAM-Xochimilco, 2004, pp. 37.

CHAPELA MC. *Una definición de salud para promover la salud. En Martínez Salgado C (Editora) Seis miradas a la salud y su relación con el mundo social.* México: UAM, 2007, pp. 25.

CHAPELA, M.C. *¿Qué promoción de la salud ha fracasado?* UAM-Xochimilco, México, 2008, pp. 31.

CHAPELA, M.C., *Promoción de la Salud. Un instrumento de poder y una alternativa emancipatoria. Documento de trabajo del diplomado en Promoción de la Salud.,* UAM-Xochimilco, 2007, pp. 26.

DICCIONARIO, *etimológico de la lengua castellana,* Gredos. Corominas, J. Madrid, 1994.

FREIRE, P. *Pedagogía del oprimido,* México, siglo veintiuno editores, 27ª edición, 1981, pp. 245.

GARCIA, Hernán, *Salud, conciencia y organización,* México. Fomento cultural y educativo, 1990, pp. 55

GUZMÁN, L. et al, *Introducción a la promoción de la salud, (en prensa) UACM, Materiales educativos,* México, 2011.

HIGASHIDA, *Ciencias de la salud. Historia natural de la enfermedad (génesis y evolución natural de la enfermedad) y niveles de prevención*, Edt. Mc Graw Hill, Cuarta Ed. 2001.

IBARRA, Pedro, et, al., *Creadores de Democracia Radical. Movimientos Sociales y Redes de políticas públicas*, Barcelona, Icaria editorial, s.a, 2002, pp. 239.

JARA, H., Oscar, *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*, 1ed, San José, Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones, Alforja, 1994, pp. 176.

KEIJZER, Benno, *“Los discursos de la educación y participación en salud: de la evangelización sanitaria a empoderamiento”*. Documento de trabajo del diplomado en Promoción de la Salud., UAM-Xochimilco, 2007, pp. 21.

KROEGER, Axel; Luna Ronaldo. *Atención Primaria de Salud. Principios y métodos*, OPS, México, Edit. Paltex, segunda edición, pp. 185.

KUHN, T. *La estructura de las revoluciones Científicas. Fondo de cultura Económica, Breviarios. México 1982.*

LALONDE, M. *El concepto de “Campo de la salud”: una perspectiva canadiense. En Promoción de la salud: una antología. OPS. 1996 (Publicación Científica No 557).*

LAURELL, AC. *La salud-enfermedad como proceso social. En revista Latinoamericana de Salud vol. 2 No. 1 7-25, 1981.*

LEAVELL, S. & **CLARK**, E.G. *Medicina Preventiva. San Pablo: McGraw- Hill, 1976.*

LORIA, Cecilia, et al., *“Programa de apoyo a las y los jóvenes de EMS para el desarrollo de su proyecto de vida y la prevención en situaciones de riesgo. Construye-T/Manual de operación de Comités Construye-T”*. Subsecretaría de Educación Media Superior, agosto 2008.

MENÉNDEZ, Eduardo L. *Estilos de vida, riesgos y construcción social. Conceptos similares y significados diferentes*. Estudios Sociológicos XVI: 46, 1998.

NUÑEZ, Carlos, *Educación popular: movimientos populares y proceso de democratización*, 2ed. Guadalajara IMDEC, 1992.

PERATES, Mariana. *Participación Juvenil y Organizaciones juveniles en el área metropolitana de Monterrey. Un enfoque prospectivo*, IMJV “Instituto Mexicano de la juventud, 2008, pp. 55

REBELLATO, José Luis. *La participación como territorio de contradicciones éticas*. Antología mínima, la Habana

PÁGINAS ELECTRONICAS CONSULTADAS.

ALMANZA, Natividad et, al., *“Propuesta de Trabajo Recepcional para la obtención del título en Licenciado en Promoción de la Salud”*, 2009, <<http://www.uacm.edu.mx>> . Consultado el 08 de abril del 2011

CEDSS, *“Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud”*, junio del 2008 <http://cedss.blogspot.com/2008/06/carta-de-ottawa-para-la-promoción-de-la.html> . Consultado diciembre del 2010.

CONALEP, “Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica. Quieres ser gente Conalep” <http://www.conalep.edu.mx> Consultada en abril, 2011.

CONSTRUYE T, “Programa de apoyo a las y los jóvenes de Educación Media Superior para el Desarrollo de su Proyecto de Vida y la Prevención en situaciones de Riesgo”, 2010. <http://www.CONSTRUYE-T.org.mx/sitio/inicio.html> . Consultada en junio, 2011.

GONZALEZ, Nydia, Curso de Participación, Material Didáctico del taller de participación, UACM, noviembre, 2008, <file:///C:/Program%20Files%20%28x86%29/Construyendo%20Saberes/Curso%20Participaci%C3%B3n/13.htm>. Consultado en Enero 2011.

MARQUÉS, Pere. “Ciencia y Metodologías de Investigación. Diseño de una investigación educativa”, 1996, última revisión 03/08/10 <http://peremarques.pangea.org/edusoft.htm>. Consultada en mayo 2011.

OMS, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. “Informe de la conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud”, Alma-Ata, URSS, 6-12, septiembre, 1978, <<http://whqlibdoc.who.int/9243541358.pdf>>. Consultado 10 de noviembre del 2010.